

TRIGUEIRINHO

# LA FORMACIÓN DE CURADORES

Indicaciones transmitidas por Instructores  
que habitan en los planos internos de la vida

Edición revisada

 JARDÍN  
EDITORIA

# LA FORMACIÓN DE CURADORES



TRIGUEIRINHO

# LA FORMACIÓN DE CURADORES



## SOBRE EL AUTOR

José Trigueirinho Netto (1931-2018) nació en San Pablo, Brasil. Residió en Europa durante varios años, donde mantuvo contacto con seres adelantados en el camino espiritual, entre ellos Paul Brunton.

En su vida dio testimonio de las enseñanzas que transmitió en los libros y en las conferencias sobre la trascendencia y la elevación del ser humano, el contacto con el alma y con los núcleos aún más profundos del ser, el servicio impersonal y la conexión con las Jerarquías Espirituales.

Uno de los fundamentos de su obra es estimular la ampliación de la consciencia humana y liberarla de los vínculos que la mantiene atada a los aspectos materiales de la existencia, sean externos o internos.

Fue fundador de la Comunidad-Luz Figueira, uno de los miembros de la Fraternidad – Federación Humanitaria Internacional, y cofundador de la Orden Gracia Misericordia. También fue colaborador activo, instructor y protector espiritual de otras tres comunidades situadas en Uruguay, Argentina y Portugal.

Vivió en sus últimos treinta años en la Comunidad-Luz Figueira, en el interior del estado de Minas Gerais, Brasil. Comunidad que hoy cuenta con alrededor de trescientos moradores y es visitada por miles de colaboradores, integrantes de una red de servicio humanitario y de estudios de contenido espiritual, que siempre fue acompañada por Trigueirinho.

Gracias a su inestimable instrucción y a su amor por los Reinos de la Naturaleza, y como resultado de un trabajo ejemplar que él mismo implantó en la Comunidad, el Reino Animal, el Vegetal y el Mineral reciben un tratamiento cuidadoso en Figueira.

Copyright © 1993 José Trigueirinho Netto

Edición revisada

*Los recursos generados por los derechos de autor de todos los libros de Trigueirinho se revierten en mantenimiento de la Fraternidad - Federación Internacional Humanitaria y sus afiliados.*

***Portada, reseña y maquetación:  
Equipo de voluntarios de la Asociación Irdin Editora***

**Datos Internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP)**

---

Trigueirinho Netto, José

La formación de curadores / Trigueirinho. – Carmo da Cachoeira : Irdin, 2023.

109p.

ISBN 978-65-88468-52-4

1. Ciencias ocultas 2. Cosmología 3. Curación  
4. Vida espiritual I. Título

CDD: 133

---

Derechos reservados  
ASOCIACIÓN IRDIN EDITORA  
Caja Postal 2, Carmo da Cachoeira – MG, Brasil | CEP 37225-000  
Teléfono: +55 (35) 3225-2616  
[www.irdin.org.br](http://www.irdin.org.br)

Este número se imprimió en julio de 2023,  
en Artes Gráficas Formato Ltd.,  
en sistema offset, papel offset 90 g.  
IMPRESO EN BRASIL

## ÍNDICE

Al lector .....	7
-----------------	---

### INTRODUCCIÓN

Palabras iniciales .....	17
Por un ser de Aurora .....	21
Instrucciones para el iniciando en el arte de la cura... 27	

### PARTE I

### ROMPIENDO VELOS

Vida en la forma .....	33
Vida en el cielo.....	39
Vida en el cosmos.....	45

PARTE II  
EL ARTE DE CURAR

La preparación .....	53
El servicio .....	57
Instrumentos de cura.....	63
Trascendencia en la forma .....	71
Integración de universos .....	77
Integración de los Reinos.....	85
Integración del ser.....	93

PARTE III  
SEMILLAS DEL BIEN

Cruzando portales.....	101
<hr/>	
Palabras finales .....	109



## AL LECTOR

Se vive hoy un ciclo en el cual la Jerarquía planetaria está impulsando, de modo claro y directo, la consciencia de todos los que se vuelven hacia ella. Así, en el transcurso de esta encarnación tuve oportunidad de aproximarme a diferentes corrientes espirituales y, algunas veces, de encontrar Iniciados de grado elevado.

Tal fue el caso de mi encuentro en el plano físico con Paul Brunton, décadas atrás, y con Sarumah<sup>1</sup>, en 1988. Mientras el primero me preparó para la fase inicial del trabajo que tendría que asumir junto a un grupo de servicio, el segundo me llevó a contactar con energías intraterrenas y extraplanetarias. Los encuentros de este tipo no solo repercuten sobre los individuos que participan, sino sobre todo el grupo vinculado a ellos y, a partir de allí, sobre la humanidad en general.

---

<sup>1</sup>. Véase ERKS — *Mundo Interno* y SEÑALES DE CONTACTO, del mismo autor, Editorial Irdin.

La aceleración del proceso evolutivo planetario que se inició en agosto de 1988<sup>2</sup> es evidente y se refleja en la obra que, como prolongaciones de grupos internos<sup>3</sup> que somos, nos cabe manifestar.

Como parte de esa obra de la Jerarquía, el presente libro transcribe instrucciones enviadas por el centro intraterreno Aurora a un curador anónimo, en formación. Ese centro, como sabemos, está encargado de irradiar la cura cósmica al planeta, y acerca de él publicamos un libro básico, informativo<sup>4</sup>.

Las raras oportunidades de contacto con el aura de Jerarquías y de Adeptos se están tornando mucho más acequibles en los planos internos de consciencia<sup>5</sup>. No obstante, para que ocurran, es necesario que no estemos en busca de fenómenos o de autorrealización y que, con una entrega pura, nos pongamos al servicio del Plan Evo-

---

<sup>2</sup> En agosto de 1988 se inició un nuevo ciclo del sistema solar, hecho que trajo repercusiones profundas en su proceso evolutivo y también en el de la Tierra, principalmente en lo que atañe al trabajo de salvación del planeta y a la aplicación de la ley de purificación. Véase SECRETOS DEVELADOS (*Iberah y Anu Tea*), LA CREACIÓN (*En los Caminos de la Energía*) y MIZ TLI TLAN — *Un Mundo que Despierta*, del mismo autor, Editorial Irdin.

<sup>3</sup> Parte del trabajo de esos grupos está descrito en EL LIBRO DE LAS SEÑALES y en MIRNA JAD — *Santuario Interior*, del mismo autor, Editorial Irdin.

<sup>4</sup> AURORA — *Esencia Cósmica Curadora*, del mismo autor, Editorial Irdin.

<sup>5</sup> Para otras informaciones sobre el contacto con Jerarquías, véase PUERTAS DEL COSMOS, ENCUENTRO INTERNO (*La Consciencia-Nave*) y LA HORA DEL RESCATE, del mismo autor, Editorial Irdin.

lutivo. La Hermandad del Cosmos está presente y actúa en la órbita de la Tierra, y a ella nos unimos en nuestros esfuerzos para la gloria del supremo Creador.

LA FORMACIÓN DE CURADORES nos insta a penetrar realidades de esferas superiores de conciencia y así abrir nuevas puertas para los hombres de la superficie de la Tierra, a fin de que la actual transición planetaria se efectúe con mayor colaboración de los individuos rescatables.

En la Grecia Antigua, la cura cósmica descendió al ámbito terrestre y Esculapio sirvió de polo irradiador en aquella época. Había, entonces, cientos de centros de cura que proporcionaban profundas transformaciones a los individuos, principalmente durante el sueño.

A partir de esos centros surgieron las bases de la medicina que hoy se conoce, mas la cura cósmica se recogió hacia los niveles internos del planeta y quedó en el entorno de las civilizaciones intraterrenas o en los planos suprafísicos.

Un centro de cura cósmica es un campo energético que recibe energías puras, oriundas de planos de conciencia no contaminados del universo. Esas energías pueden provenir de diversos puntos de este sistema solar o de constelaciones lejanas, dependiendo de la calidad vibratoria y de la potencia del núcleo donde deberán anclarse. Después de captadas y transformadas por el centro de cura para compatibilizarlas con la Tierra, son irradiadas a todo el planeta y a la humanidad en general.

Curadores cósmicos pueden ser Entidades<sup>6</sup>, Logoi<sup>7</sup> o mónadas<sup>8</sup> unidos a esos centros, consciencias capacitadas para recibir, transformar e irradiar las energías cósmicas con la potencia y con el grado de pureza requeridos para la cura. Seres así son poco comunes en este planeta, aunque haya muchos en proceso de formación.

Hay curadores que captan de modo directo esas energías sublimes; otros, las reciben ya filtradas por consciencias más potentes, consciencias que tienen la tarea de transformar esas energías, pero no de aplicarlas de forma directa en los mundos manifestados. Finalmente, también hay curadores que se encargan de traerlas hasta el plano físico, canalizándolas hacia las partículas que deben recibirlas. Pueden estar encarnados o, simplemente, permanecer en los niveles sutiles y materializarse cuando es necesario.

Un centro de cura y un curador cósmico tienen como tarea básica conducir al planeta y a la humanidad de superficie por el camino de la verdad, ordenando el desarrollo de su vida a partir de la esencia interna. Por lo tanto, no se dedican a sanar enfermedades, sino a conducir a los seres para que entren en sintonía con la perfección existente en su esencia. Las enfermedades podrán desaparecer como consecuencia de esa sintonía

---

<sup>6</sup> **Entidades:** Consciencias suprahumanas que custodian y reúnen las energías de sectores del Plan Evolutivo.

<sup>7</sup> **Logoi:** Consciencias de elevada magnitud que abarcan universos planetarios, sistémicos o galácticos.

<sup>8</sup> **Mónada:** Núcleo de consciencia del ser en el plano cósmico.

y, por eso, son factores secundarios en ese proceso. Para que un individuo se armonice de este modo, debe abrirse a la realidad suprema presente en su interior. A partir de ese contacto, la cura ocurre por sí misma. Es en ese sentido que se puede decir que cada ser se vuelve su propio curador.

Para la formación de curadores no hay escuelas en el plano físico. Esa formación es una maduración del ser interior del individuo y, también, de su parte consciente en el mundo del vivir humano; es una transformación guiada por su núcleo de consciencia cósmica y por los Instructores que habitan los planos internos de la existencia.

La consciencia máxima de un centro de cura está vinculada a una constelación o a algún otro núcleo cósmico sublime. A ella le siguen distintas Jerarquías que actúan en los diferentes planos del universo. Recorriendo los diversos escalones se llega a las Jerarquías más próximas a los hombres, aquellas que, de alguna manera, se materializan temporariamente o permanecen encarnadas durante un período.

Para que el individuo entre en la senda de los curadores y perciba esas Jerarquías es necesario que tenga como prioridad en la vida la búsqueda de la esencia de su propio ser, y que esa búsqueda prevalezca sobre cualquier otro interés o actividad. Por lo tanto, al ansiar salud en el plano material, el ser humano se aparta de la verdadera cura, la cura cósmica, para la cual es necesario buscar solo la esencia inmaterial, sin ninguna ambición.

Los curadores cósmicos trabajan en secreto, dado que su presencia provoca alteraciones considerables en el ambiente y en los seres. Algunos, que canalizan energías muy potentes, viven totalmente apartados de la masa humana. El estímulo emanado directamente de un curador desplaza las fuerzas de inercia de la materia terrestre, hecho que puede generar un estado de reacción en los individuos que no estén preparados para una transformación o para una purificación más profundas. Así, siguiendo la ley del amor-sabiduría, el curador no se da a conocer y trabaja en silencio, en la mayor parte de los casos actuando por vías indirectas a partir de los planos internos.

Los contactos con un curador o con un centro de cura auténticos son regulados por Jerarquías. En ese proceso hay una precisión impecable, que considera el bien mayor del individuo según los ciclos de su evolución y también del planeta.

Es preciso tener en cuenta que no siempre el cuerpo físico de un curador encarnado será saludable. Hay curadores que se ofrecen para equilibrar el karma de la humanidad asumiendo en sí enfermedades colectivas, propias del hombre terrestre que aún no sabe trabajar con fuerzas y energías. En el ciclo venidero, sin embargo, la cura cósmica será más ampliamente comprendida y vivida, dado que el planeta estará regido por leyes superiores y manifestará una vibración más sutil. Hacia ese estadio evolutivo más avanzado la actual purificación y la armonización planetaria nos están conduciendo.

Según indicaciones ya transmitidas por las Jerarquías de Aurora, antes que comience la formación de un curador, este debe dedicarse a crear armonía y colaborar con la evolución. Aun así, no siempre lo hará de un modo consciente, ya que en este camino no se puede conducir la energía según la voluntad humana. Debe renunciar, en todos los niveles de su ser, a interferir en la evolución de quienquiera que sea. De esa manera, poco a poco comenzará a ser imbuido de energías exentas de la acción del karma material, energías provenientes de regiones sublimes del cosmos.

TRIGUEIRINHO





## INTRODUCCIÓN

*¿Deseáis servir? ¿Deseáis ser buenos?  
¿Deseáis ayudar? Bien sabemos que sí, y  
con esos deseos llegasteis aquí. No obstan-  
te, ya no os servirán como instrumento de  
ascesis o para auxiliar al mundo. De ahora  
en adelante, debéis despojaros de todos los  
deseos para que, con pureza, podáis arder  
como una llama unificada que busca tocar  
el Infinito.*



## PALABRAS INICIALES

Hoy, más que en el pasado, no será la ascesis en sí misma el foco principal de la atención de aquel que busca realizarse espiritualmente, sino el servicio que él se vuelve capaz de prestar al actuar como canal de energías suprafísicas.

El mundo está pasando por transformaciones radicales. En realidad, está viviendo una mutación profunda que tendrá efectos, tanto en la conformación de los seres que habitan en la superficie del planeta, como en la constitución de la materia que la compone.

En el ciclo venidero de la Tierra, los Centros Iniciáticos, ahora activos en los mundos intraterrenos, también se manifestarán en la superficie. Uno de los motivos por los cuales se están divulgando ampliamente informaciones acerca de las civilizaciones intraterrenas y extraterrestres es porque la expansión de la consciencia de individuos encarnados ayuda a preparar los éteres del planeta para tal manifestación. Este proceso de preparación es independiente, hasta cierto punto, de la cantidad

de individuos que participa de él y, en mayor grado, resulta de la calidad con la que se dedican a él y de la entereza con que se entregan al Supremo. Pero, cuanto mayor sea el número de los que con pureza adhirieren al Plan Evolutivo y se tornaren canales de él, mayores transformaciones podrán ocurrir.

En verdad, vivimos tiempos de gloria, en los cuales la luz interna esparce sus rayos y en todos los rincones del planeta alcanza la consciencia de los que a ella se abren. Sin embargo, también son tiempos de intensas tribulaciones, en los cuales las fuerzas involutivas, con sus últimos estertores, se lanzan sobre la humanidad.

Precisamos vigilar, precisamos más que nunca, estar enfocados en niveles espirituales, niveles donde esas fuerzas retrógradas no pueden actuar. En otras palabras, es preciso orar sin cesar.

En el proceso de salvación de la Tierra la cura emerge como un elemento primordial. Muchos seres de la superficie, al recorrer la senda de las Iniciaciones, se van formando en el delicado arte de curar.

La cura es expresión de la Vida pulsante que crea y anima todo el cosmos. Se manifiesta como ciencia, como arte, como filosofía y como religiosidad. Nace del silencio y de la entrega, del vacío del ser que se vuelve hacia lo Más Alto y se torna pleno de la verdadera existencia<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>. Véase también HORA DE CURAR (*La Existencia Oculta*), y CAMINOS PARA LA CURA INTERIOR, del mismo autor, Editorial Irdin.

Cuerpo y alma deben fundirse y tornarse el templo que acoge la vida del espíritu.

Aurora, el centro intraterreno canalizador de la energía de la cura cósmica para el planeta, abre sus puertas y, en los planos internos, recibe a todos aquellos que en estos tiempos deben actuar como sus prolongaciones. Esos individuos están siendo formados, están trabajando a través de sus cuerpos sutiles en el interior de naves-laboratorio<sup>2</sup> o en niveles intraterrenos. Sin embargo, ha llegado la hora de que también en los niveles concretos de la vida de superficie irradian la total energía de la cura, de que sean heraldos de la sublime Gracia que Aurora canaliza. A estos, que en los niveles concretos hoy son cientos, pero que podrán llegar a ser miles, se dirigen estas instrucciones.

---

<sup>2</sup> **Naves-laboratorio:** Núcleos suprafisicos de energía, pueden materializarse en diferentes dimensiones y puntos del cosmos. En la actual transición de la Tierra, en esas naves se realizan transmutaciones energéticas y la implantación del nuevo código genético en los seres rescatables, además de otros trabajos con los reinos infrahumanos.



## POR UN SER DE AURORA

Vengo a hablaros de ciertos misterios de la ciencia de la cura. Estáis ante el irrumpir de un nuevo ciclo planetario, en el cual las leyes regentes del éter os serán reveladas. Internamente ya estáis aprendiendo a trabajar con esas leyes y, también por eso, Nuestro contacto con vosotros puede hacerse de un modo más cercano. Os estamos adiestrando para usar vuestros cuerpos sutiles en tareas ligadas al servicio prestado por las Jerarquías. Fuisteis aceptados para recibir instrucción directamente en Nuestras naves, y las percepciones que tenéis os confirman ese hecho.

Como ya fuisteis informados, la implantación de microórganos<sup>1</sup> es una realidad en muchos mecanismos

---

<sup>1</sup>. **Microórganos:** Simientes sutiles, generadoras del molde etérico de órganos que compondrán el cuerpo del hombre futuro. Desde ya están siendo implantadas en muchos seres rescatables. Activan la formación del molde del nuevo órgano físico, conduciéndolo a la materialización. En ese proceso, las partículas del órgano antiguo van involucionando y siendo conducidas al reservorio general planetario. Muchos individuos están teniendo consciencia de esos implantes, normalmente percibidos en sueños, algunas veces bajo la forma de simientes de luz. Véase también

de los cuerpos humanos en la superficie del planeta. La medicina terrestre aún no fue capaz de detectarla y archiva varios casos de cura como inexplicables. Permaneced atentos, pues debéis colaborar adecuadamente en ese proceso de implantación. La disolución del mal no solo está ocurriendo en el nivel planetario, sino también en el nivel celular y atómico.

Además, la sustitución del antiguo código genético, el DNA, por el GNA<sup>2</sup> se puede detectar en vuestros hermanos, que también ya son portadores de esa sublime simiente de la nueva vida. Estas mutaciones corresponden al cumplimiento de etapas establecidas por los Consejos del Cosmos<sup>3</sup>. La dignidad del ser humano se va a restaurar en la superficie por medio de su reconexión con la Fuente de Vida. Esa dignidad no está basada en premisas sociales o en normas pertinentes al vivir corrupto de la actual civilización, sino en una ética profunda, plena de la religiosidad del espíritu.

La transfiguración de la materia en luz es la meta a la cual el planeta se dirige. La senda de la sutilización ya se inició, y se revelarán mundos distantes a la conscien-

---

LOS JARDINEROS DEL ESPACIO, y MIZ TLI TLAN — *Un Mundo que Despierta*, del mismo autor, Editorial Irdin.

<sup>2</sup> **GNA:** Patrón arquetípico rector del desenvolvimiento de los cuerpos del ser en el universo manifestado. Este nuevo código proviene de regiones incorpóreas del cosmos; por lo tanto, está exento de karma material y de agresividad. Véase EL NUEVO COMIENZO DEL MUNDO, Editorial Irdin, entre otros libros del mismo autor.

<sup>3</sup> **Consejos del Cosmos:** Entidades sublimes, compuestas de Jerarquías y Logoi, que conducen la evolución de los universos.



cia renovada del hombre terrestre. Estáis en el umbral de un nuevo tiempo. Sois portadores de la llama que debe esparcir el Bien. Preciosa dádiva os fue entregada, y por su pureza debéis velar. Los compromisos de vuestros trajes, viciados con vibraciones inertes, no serán impedimento para que cumpláis esa tarea, siempre que renunciéis a escuchar las demandas que ellos os harán en el transcurso del camino. Avanzad. Por mayor que sea el ímpetu que os atrae hacia el pasado, sabed que más fuerte es el llamado de la luz. A ella debéis responder. A ella debéis dedicar vuestra existencia.

La cura es consecuencia del encuentro de la forma con el espíritu, por medio de la consciencia-luz. Esa consciencia induce a la traslación de la vida terrestre a subdimensiones superiores de la propia esfera material. De ese modo la cura se opera en la forma. El espíritu no necesita de ella. La consciencia-luz se despierta cuando el ser se vuelve hacia la Fuente y, sediento, clama por ayuda. Es necesario que se cumplan las leyes de la Tierra, y por eso se respeta el libre albedrío. En estos tiempos, trascender el libre albedrío es una premisa para la cura. Os hablo de la cura verdadera, interior, y no de la aparente armonización de los cuerpos, con la temporaria reducción de males físicos o psicológicos que provienen de una disritmia aguda entre la pulsación de la forma y los impulsos del espíritu. Por eso la consciencia-luz debe activarse y abrir los portales de la trascendencia para el ser.

El curador actúa a distancia. No me refiero aquí a vuestra medicina normal que, como otros sectores de esa

civilización, se dejó llevar por la codicia y por el materialismo. Podréis tener, en vuestra estructura de conocimientos, técnicas que permitan la restauración de cierto equilibrio en la materia y que os podrán ser de ayuda. Mas procuramos traeros a la consciencia simientes de un proceso que estáis viviendo interiormente, un proceso de participación en la cura verdadera de las partículas de vida de este universo planetario.

Os convocamos a colaborar en un gran trabajo. Pero no se os prometen compensaciones de especie alguna. Debéis caminar con los pies descalzos y, con las manos vacías glorificar al Creador. Esa es la ley. La senda del servicio, la senda de la liberación, la senda de la unificación con el Supremo se recorren con el despojamiento del ser. Para transitarlas es preciso simplicidad en el actuar, en el sentir y en el pensar. Es preciso que reencontréis vuestro estado virginal. Es preciso trascender...

Aurora os acoge y os señala los pasos. Aurora os indica la tarea que tenéis que desempeñar pues, en la esfera celestial, sois parte de su Hermandad. Podréis tener grabado en vuestra consciencia externa, claramente, cada detalle del cumplimiento de esa tarea en el ámbito concreto. Mas para eso es necesario que os despojéis, que os vaciéis de todo deseo. Es preciso que os elevéis tornándoos una llama de ardiente devoción.

Las llaves para la cura derivan de la unificación del ser. Las técnicas que han de emplearse provienen de la

sintonización con leyes superiores del cosmos y de la disolución de la voluntad propia en la Voluntad suprema. El control sobre ciertas leyes de los éteres posibilita armonizar la forma que se dejó impregnar por el espíritu. Ese control está siendo gradualmente adquirido por vosotros, a medida que pasáis por las pruebas que os son presentadas en el camino.

La repetida confirmación de los votos internos es fundamental para el curador en formación, ya que está plasmando el molde que dará nacimiento a la conciencia-luz, respuesta crística al llamado de retorno a la Morada Cósmica, al Origen.

Tendréis, en las palabras que siguen, el impulso para avanzar, para penetrar velos, para avivar la Llama, para ascender a niveles más luminosos, para servir a vuestros hermanos. No pretendáis encontrar fórmulas fijas. Os ofrecemos indicaciones en el Camino. Vosotros debéis dar los pasos.

Que las bendiciones de Aurora colmen vuestro ser. Estamos en vuestro interior, lo sabéis. Unificaos, por lo tanto, con la Gran Corriente. Tenéis Nuestro Amor.



## INSTRUCCIONES PARA EL INICIANDO EN EL ARTE DE LA CURA

1. Aquel que reconoce en sí una correlación con la energía de cura necesita aprender a callar los sentidos. Esto se consigue con la perseverante y determinada concentración de la mente en el centro del ser; si fuera posible en el centro de luz espiritual, la Jerarquía; o en el centro del cosmos, el supremo Creador de todas las cosas.
2. Es necesario que él aprenda a decir no a aquello que lo aparta del verdadero camino. Muchas pruebas sobrevendrán y, en ellas, él debe estar sereno y firme. Que no alimente al enemigo.
3. Debe vivir con devoción. Esto nada tiene que ver con expresiones emotivas o manifestaciones formales. Aquí no se está hablando de falsas proyecciones, sino de la esencia. Para llegar a la esencia se necesita la devoción pura, que nace en el silencio del ser y en el silencio se profundiza.
4. La fe es necesaria. La búsqueda de confirmaciones externas debe ser suplantada por una fe imperturbable en

el supremo poder del universo. Tampoco deberá pretender canalizar ese poder según sus tendencias humanas.

5. El desapego debe estar presente en él. No podrá trabajar en el campo de la cura si no está desapegado de los resultados de sus acciones y también del mundo formal. El curador le restituye a la forma su patrón original, lo hace para que ella asuma el camino de retorno y no para que confirme los patrones ya establecidos.

6. Es necesario que olvide lo conocido y se abra a lo desconocido. De la entrega nacerá la síntesis que la tarea necesita.

7. Sus manos deben ser puras, así como su mirada. Que aprenda del corazón las lecciones del Gran Fuego.

8. La humildad nace de la reverencia y debe ser cultivada por él. Los orgullosos están distantes de esta senda.

9. La comprensión emerge del silencio. El pensamiento debe ceder lugar a la Presencia. El curador debe abrirse, por lo tanto, a esa sublime aproximación.

10. Debe abolir lo superfluo, y reconocer y vivir las leyes universales.

11. Es necesario el control de la palabra. La palabra será vehículo de cura para él.

12. Sus expectativas y planes deben quemarse en el ardor de la entrega. Una sola voluntad debe habitar su ser: la Voluntad suprema.

13. Debe saber que su vida ya no le pertenece. También debe reconocer en su labor la energía del grupo interno del que forma parte y aprender a ser un canal cristalino de ella.
14. Se le podrán transmitir instrucciones por diferentes vías. No obstante, todas dependen de la estabilidad y del nivel de su sintonía interna. Una vez más es necesario destacar la necesidad de precisión al captar, precisión que proviene del vaciamiento del ser.
15. Debe abolir de sí el mercantilismo. No le está permitido cobrar por aquello que la Fuente de Vida da gratuitamente.
16. En el acto de la cura, el curador es un mero instrumento, no autor. Él debe saber esto para construir, con esa plomada, el Templo que abrigará el patrón vibratorio que hay que manifestar.
17. Debe saber también que el Altísimo provee toda necesidad verdadera.
18. Debe superar el miedo y disipar la duda.
19. Debe reconocerse como parte de la Hermandad de la Luz y por esa luz dejarse impregnar.
20. Debe aprender a amar la esencia y, así, trascender la forma.
21. Debe aprender a reconocer, en la oscuridad, la presencia de la luz.





## PARTE I

# ROMPIENDO VELOS

*La vida material necesita regenerarse y expresar patrones superiores. Si por un lado, la actual civilización de superficie de la Tierra está muy distante de esa realización, por el otro, muy próximos están los tiempos en que tal hecho se tornará posible en todo el planeta. Para que un curador pueda proceder convenientemente en el mundo de las formas, necesita no identificarse con este mundo y con sus movimientos. Ya debe haber cruzado el primer portal del Templo de la Sabiduría, debe haber bebido de esa Fuente interior y decidido compartir con sus hermanos el sublime maná que recibió. Con ese propósito Aurora contacta a los curadores en formación y les entrega las llaves de ese Templo.*



## VIDA EN LA FORMA

1. La esencia es indivisible, única en todo el cosmos. El fuego es portador de la esencia y plasma en la forma el receptáculo de la luz. Cuando la luz resplandece, el fuego consume la forma, la forma se disuelve en la luz.
2. La oscuridad es un estado de consciencia que se opone a la Gran Vertiente; sin embargo, será absorbida por ella. Al curador en formación se le entregan las llaves de los portales de la luz. Él no debe lidiar directamente con las tinieblas.
3. El conocimiento científico de la existencia del bien y del mal se debe asimilar de modo correcto. No hay tiempo que perder con idiosincrasias. La espada resplandeciente corta los cielos del planeta, es fuerte la tensión. Cuidad de los que escuchan y quieren seguir.
4. La atracción gobierna la fusión de las esencias y conduce a las partículas por la senda ardiente. El movimiento de las partículas debe ser ajustado por la atracción cósmica.

5. La existencia en la forma debe conducir a la esencia. La forma no debe generar la forma. La esencia es la que multiplica la forma para que se exprese más plenamente.

6. La forma está sujeta a tres ritmos básicos: el pulsar de la tierra, el pulsar del cielo, el pulsar del cosmos. Al curador le cabe reconocer esos ritmos y afinarse con el correcto diapasón.

7. La atracción gobierna la integración de los afines. El fuego arde en el interior del molde. La luz clama por liberación. El curador debe percibir el momento exacto, y con la llave Brill<sup>1</sup> liberar al prisionero.

8. El dolor surge de la fricción. Para suprimir la fricción es necesario el fluido eléctrico. Ese fluido no proviene de la forma, pero puede impregnarla. La forma reluce cuando el fluido la enriquece, y se inflama. El curador recorre, por lo tanto, el camino de la sutilización.

9. Del Imán cósmico emanan las más variadas corrientes. La intensificación de esas corrientes se produce en la vertiente monádica. La vertiente monádica conduce los impulsos hacia los centros celestiales y, desde estos, hacia los terrestres. El curador debe reconocer el valor de cada eslabón de la cadena.

---

<sup>1</sup>**Brill:** Una de las ramificaciones de la energía Ono-Zone. Ono-Zone es la esencia vivificadora de los universos manifestados, es la Divinidad misma en expresión. Brill está directamente ligada a la cura de los seres y a la regeneración de la materia en todos los niveles de la existencia. Véase también AURORA — *Esencia Cósmica Curadora*, del mismo autor, Editorial Irdin.

10. Las profilaxis hoy conocidas deberán extinguirse. El fluido eléctrico impregnará entonces todas las manifestaciones de la cura en la forma. El curador debe ser como una campana que resuena con las corrientes del cosmos.
11. El sueño amalgama corrientes distintas. El curador debe descubrir el valor del sueño y, por su intermedio, aplicar en la forma el fluido eléctrico. Para ese fin está permitido usar la voluntad purificada, pero solamente en los casos en que los débitos kármicos necesiten ser quemados de una sola vez.
12. El fluido eléctrico responde al magnetismo del cosmos. El fluido eléctrico es la expresión celestial que incendia la forma. La forma transmutada es, por lo tanto, portadora del fluido eléctrico.
13. La extirpación de núcleos conflictivos puede ser necesaria. Tales núcleos son condensaciones kármicas que se aglutinan en la forma. La forma los recibe, pero necesita expulsarlos. Para eso, se debe proporcionar un substrato adecuado a la acción del fuego.
14. La energía Brill es cicatrizante, absorbente de los males, restauradora de la armonía universal. Todas las formas tienden a la armonía. La armonía es expresión del fluido eléctrico.
15. El pensamiento conduce corrientes antagónicas. El pensamiento sigue la ley de la atracción. El pensamiento es forma en movimiento y genera, en las esferas intermedias, vórtices de manifestación. El curador reconoce el valor de atracción magnética del pensamiento y con él

plasma el receptáculo para el fluido eléctrico. El curador actúa como un imán, atrayendo corrientes celestiales.

16. El curador armoniza la forma, pero trabaja con la esencia. Libera la esencia al armonizar la forma. La armonía es dinámica, pues el fluido eléctrico responde a los comandos del Imán cósmico. El curador debe abrirse a la interacción con los universos paralelos.

17. Hay sustancias que conducen mejor el fluido eléctrico. Otras asumen polaridades específicas cuando son impregnadas por él. Ciertos individuos perciben el movimiento del fluido eléctrico en el espacio como color y sonido. El curador reconoce, por lo tanto, el valor de los colores y del sonido como manifestaciones del fluido eléctrico.

18. Brill existe en varios grados. En los valles, Brill se condensa de manera diferente de como lo hace en las montañas. Así, el curador reconoce el valor de las diferentes manifestaciones en la forma, pero no conduce las corrientes: es la resonancia con el Imán cósmico que hace despertar los centros en la forma.

19. La pureza es la base vibratoria para que la forma pueda acoger al fluido eléctrico sin desvirtuarlo. El fluido eléctrico, cuando está desvirtuado, se convierte en desarmonía pulsante. El curador necesita, entonces, imprimir en la forma un ritmo adecuado y disolver el mal. El conflicto existe en la oposición de los movimientos. El curador afina la pulsación de la forma con la vertiente monádica. Hace esto con la aplicación del bastón conductor de Brill.

20. La consciencia del curador es como un espejo. Su corazón transmite a las manos la pulsación del fluido eléctrico. Cuando el contacto se establece, el silencio celestial absorbe el sonido de la forma. Hay casos en que las corrientes cósmicas se vuelven activas. Entonces, es necesario un total desprendimiento.

21. La unidad subsiste al movimiento. La unidad es la esencia de la cura. El curador reconoce la unidad y se funde en la Gran Corriente.





## VIDA EN EL CIELO

1. Las esferas circundantes abarcan ámbitos específicos y se disponen concéntricamente. De ese modo, la esfera celestial conoce los secretos de la esfera terrestre, mientras que esta no puede penetrar los misterios del cielo.
2. La instrucción incluye el pasaje por varias esferas, pues el viajero no recorre solamente una de ellas. Por el contrario, debe penetrar ámbitos cada vez más amplios.
3. El curador reconoce la vibración de cada una de las esferas y en la esfera terrestre opera a partir de la esfera celestial. Así contacta las corrientes del Imán cósmico.
4. El curador reconoce la forma como forma, la esencia como esencia. Enfocándose en la esfera celestial encuentra su posición en la vertiente monádica y se torna conducto de ella. Sus mecanismos deben estar afinados para soportar tan sublime tensión.
5. Es bello ver el movimiento ascendente de los fuegos. Al actuar como curador, el ser se transforma en una pira ardiente, dirigida hacia el Infinito.

6. La esfera celestial está constituida por una multiplicidad de combinaciones. En ella no existe desarmonía, pues el fluido eléctrico es, allí, portador de la vida.

7. A medida que el ser se torna activo en la esfera celestial, comienza a recibir las instrucciones pertinentes al arte de curar. Antes de esto, actuando en la esfera terrestre y estando circunscripto a las leyes que le son propias, él no puede curar, sino apenas postergar el mal.

8. Las emanaciones del Imán cósmico están, en esta época, atrayendo a las corrientes celestiales hacia lo más alto. La tensión de la vertiente monádica se intensifica de manera sin par, y las combinaciones se vuelven extremadamente delicadas. Es necesario que el curador sepa reconocer las vibraciones de los elementos y que logre que su instrumento suene con el diapasón correcto.

9. El corazón purificado responde directamente a las pulsaciones de la esfera celeste. En realidad, es donde ellas anclan. Encontrando un puerto en el corazón del curador, parten nuevamente en viaje, vivificadas por la resonancia producida por las corrientes cósmicas.

10. El centro cerebral derecho responde a los llamados de la vertiente monádica. Un curador con experiencia puede actuar por intermedio de cualquiera de sus centros, pero él no determina qué centro usará, sino la situación.

11. La necesidad es una expresión del movimiento de las corrientes del Imán cósmico. Al ser captadas por la vertiente monádica, esas corrientes se precipitan sobre la

esfera celestial, iluminándola con un fulgor inigualado. Ellas promueven la sublimación del fluido eléctrico y conducen las partículas de la esfera terrestre por la senda de la sutilización.

12. La complejidad de la manifestación no debe intimidar al estudiante, sino despertar en él la reverencia por lo desconocido. Cuando los centros del ser responden al llamado, la esfera celestial comienza a impregnar directamente la esfera terrestre. La fusión de los universos se vuelve realidad por medio de los movimientos ascendentes y descendentes de los fuegos. La ley de la afinidad gobierna esos movimientos.

13. Los vórtices generados por la agregación de partículas ardientes al movimiento de las corrientes del fluido eléctrico crean coyunturas especiales en la esfera celeste. Tales coyunturas son preciosas para Nuestro trabajo, y el curador las debe recibir con gratitud.

14. La gratitud guarda, en sí, el principio de unidad. La unidad antecede al Imán cósmico y cualifica toda la existencia. El curador activa el principio de unidad en la esfera terrestre, cuando sus centros responden coherentemente al impacto de las corrientes cósmicas.

15. Los vórtices de vida en las diversas esferas se vuelven hacia arriba y hacia abajo, simultáneamente, y se expanden en horizontal. El equilibrio de esos movimientos determina el flujo de los tres ritmos básicos. Toda esfera tiene tres ritmos básicos.

16. También la esfera celestial se está elevando. También ella asciende en respuesta al llamado del Imán cósmico. Deben surgir grandes perturbaciones de la reacción de los elementos. Los centros del curador responden a los movimientos de la esfera celestial.

17. Aquello que en el pasado fue ley debe ser suplantado por las nuevas combinaciones. El cosmos avanza continuamente, y el fuego consume los velos que escondían el Camino. El curador reconoce el pulsar de la nueva asistencia y sintoniza la forma con ese pulsar.

18. La esfera celestial se aproxima a la vertiente monádica. La vertiente monádica amplía sus vórtices, atrayendo sobre sí las corrientes del Imán cósmico y elevando la esfera celestial. El curador necesita estar permanentemente coligado con la Jerarquía. Solo así podrá soportar tan magnífica tensión.

19. Los movimientos en la esfera celestial influyen sobre la esfera terrestre. En realidad, ellas interactúan permanentemente. Para que la fusión de los fuegos pueda ocurrir, la pulsación de la esfera terrestre debe afinarse con la de la esfera celestial. El principio de la afinidad rige el curso de la cura.

20. La afirmación de la Ley de la Jerarquía establece nuevas combinaciones. Lo inusitado debe formar parte de la vida del curador, pues los patrones de la esfera celestial jamás se repiten.

21. La perfecta integración de las esferas es una de las tareas del curador. Al responder a los movimientos

de las esferas superiores él imprime en las inferiores la pulsación indicada para la liberación. La liberación es hoy la llave maestra para la cura.



## VIDA EN EL COSMOS

1. Las partículas ardientes responden al llamado para la ascensión. El Imán cósmico activa las corrientes de la vertiente monádica. El latido de los patrones arquetípicos puede repercutir incesantemente en las esferas menores: es tiempo de mutaciones.
2. La red de curadores tiene su origen en la vertiente monádica. Allí se generan las combinaciones más refinadas. Las corrientes de la vertiente monádica alcanzan las esferas menores, dignificándolas por la resonancia de los fuegos.
3. La vertiente monádica es activada por afinidad de corrientes. La consciencia resplandece bajo el poder de la Jerarquía. La Jerarquía es una ley de las esferas del cosmos.
4. El curador reconoce la similitud de la existencia en las diversas esferas, pues la unidad subyace en todas ellas. Él busca la unidad, dejándose absorber por la vertiente monádica.

5. Una vertiente monádica está compuesta por miríadas de partículas. No todas responden al ritmo requerido, y por eso se producen reordenamientos. La selectividad es consecuencia de la ley de atracción, que gobierna todas las esferas.

6. Las mónadas son partículas de las vertientes monádicas. El curador necesita trascender el individualismo para poder sintonizarse con el Imán cósmico. Debe, por lo tanto, dejarse absorber por el flujo magnético de la vertiente monádica a la cual pertenece.

7. La pulsación de la Jerarquía anima las vertientes monádicas. Los rayos de la Jerarquía las cualifican. Así, las vertientes monádicas pueden responder a las emanaciones del Imán cósmico.

8. En esta época, muchas vertientes monádicas están siendo disueltas. La ley de la afinidad así lo determina, pues nuevas combinaciones serán realizadas en distintos universos. Por eso es grande la tensión en las esferas menores.

9. La tensión positiva debe ser reconocida por el curador como la base para la trascendencia. Ella activa los fuegos y prepara el molde para incendiarse. El curador asume la tensión en su vida, y así se expresa al unísono con el diapasón de la vertiente monádica.

10. El fluido cósmico puede impregnar al fluido eléctrico, intensificando el poder en él. Tal combinación aún es excepcional en este planeta, mas se torna visible la aproximación definitiva a tan bello



tejido. Con hilos de luz se construyen los caminos de la liberación.

11. En las esferas menores, la materialización de Nuestros Agentes impregna las partículas incandescentes del fluido cósmico. No obstante, ocurre solamente en situaciones especiales, pues el ciclo operativo de las leyes de las esferas menores aún no se completó.

12. El Imán cósmico trasciende los límites de este sistema solar, e incluso los de esta galaxia. La cura es el resultado de la acción de las corrientes del Imán cósmico, reflejada y amalgamada por el fuego de las diversas esferas. El curador debe, por lo tanto, romper los velos y tocar la esencia.

13. Muchos afirman que Nuestras instrucciones no son prácticas, pero eso solo demuestra que no las comprendieron. Ellos quieren recetas para la satisfacción de sus apetitos y la confirmación de sus hábitos. Pero la Enseñanza es para los sedientos de espíritu. Que el curador sepa seleccionar la cosecha.

14. Mi Rayo está disponible para vuestro trabajo. Aprended a reconocer en la oportunidad la revelación de las esferas mayores. Hoy, más que nunca, este universo se abre a la grandiosidad del cosmos y refleja en sus Espejos el movimiento ardiente del fluido cósmico. Es preciso una consagración total, de lo contrario, las esferas no pueden fusionarse.

15. El curador debe impregnarse de impersonalidad. Todas las partículas de su instrumento deben ser colmadas

por esa sutil vibración. Solo así él podrá vibrar de modo preciso al recibir el impacto de las impetuosas corrientes del Imán cósmico.

16. No hay palabras para describir la belleza del movimiento de las corrientes cósmicas. Los centros del curador deben responder a esas corrientes y tornarse conductores de ellas. La incineración de los centros será entonces inevitable, y la esencia podrá alimentar el instrumento con el fluido cósmico.

17. Tal experiencia es rara en este planeta, pues las esferas menores nunca pudieron soportar por mucho tiempo la potencia generada de esta manera. Sin embargo, la transformación que proviene de esa combinación es ¡inconmensurable!

18. Pueden enviarse vislumbres de la vida cósmica a la consciencia del curador, y él debe tornarse totalmente receptivo a esos toques. En esas ocasiones, el fluido eléctrico es el mensajero y, por eso, el curador necesita de un instrumento estable.

19. Las esferas cósmicas expresan solemnidad. En ellas, toda la existencia está plena de reverencia a la Fuente. De este modo, las emanaciones del Imán cósmico pueden ser ampliamente conducidas.

20. El curador reconoce el valor de los ciclos y, según las leyes específicas de la esfera en que actúa, combina la pulsación del cosmos y la receptividad de la forma. La vida cósmica es intangible para los movimientos de las esferas menores, pero estas se transfiguran cuando las

impregna la vibración superior. ¡Cuán bello es ver el incendio que conduce a la liberación!

21. Toda la esfera planetaria está siendo redimida. El Encuentro ya está marcado. Rápidamente se aproxima el momento en que las esferas menores se romperán y serán lavadas profundamente por los elementos, conducidos por el poder cósmico. La esfera cósmica resplandece ante la respuesta de la esfera celestial. El Encuentro ya no puede postergarse, y para esa ceremonia fuisteis convocados. Tenéis en el cosmos vuestra Morada.



PARTE II  
EL ARTE DE CURAR

*Suprema Bienaventuranza colma el  
corazón de quienes se rinden a la Luz.*



## LA PREPARACIÓN

1. En todo proceso de formación hay un camino por recorrer, fases que deberán vivirse, pruebas que tendrán que trasponerse. El curador recorre la senda de las Iniciaciones y en el fuego del espacio encuentra aliento para proseguir.

2. Para erigir un edificio son esenciales los cimientos. La Obra no se basa en promesas, sino en la firme adhesión a la ley del espíritu. Es necesario que el estudiante se disponga a contactar con las esferas ardientes y se desapegue del ritmo de las esferas materiales.

3. Él deberá reconocer el uso correcto del tiempo. Al controlar la palabra obtendrá las indicaciones para trasponer el velo del tiempo y así podrá transitar por los amplios salones de la eternidad. De ese modo, el aprendiz se convertirá en discípulo.

4. En cada nueva esfera alcanzada, nuevos ciclos se presentan, y aquel que se tornó maestro se vuelve aprendiz. Esa es la ley. La evolución es infinita y,

mientras el caminar transcurra en las esferas manifestadas, la sucesión de fases demarcará el camino.

5. Para actuar en la esfera material, al estudiante se lo entrena antes, en las esferas sutiles, bajo Nuestra protección. Estando en el aura del Instructor, por la ley de la afinidad, él, gradualmente, impregnará su instrumento con partículas ardientes de la Enseñanza. Esto se produce por medio de reacciones químicas, de las cuales al principio él no tiene consciencia, pero que lo capacitan para aproximarse cada vez más al centro de la llama.

6. El despojamiento debe ser total. El instrumento debe estar siempre limpio de las groseras emanaciones subterráneas. Esa limpieza es consecuencia de la aspiración ardiente. Por lo tanto, que el estudiante no se preocupe por el instrumento en sí, sino que se vuelva por completo, hacia los mundos sublimes.

7. El estudiante debe mantenerse en tensión positiva. De ese modo, su instrumento será colmado por las corrientes superiores. Ninguna preocupación por los resultados debe penetrar en su consciencia. Él debe aprender a trasponer el velo de las formas, a ver en las formas la esencia pulsante y a actuar en consonancia con la vertiente monádica. Ese aprendizaje es gradual, y en su transcurso sobrevendrán muchos embates. El estudiante debe proseguir con firmeza y, principalmente, unirse a la esfera celestial. Esto es posible, pues estamos siempre prontos, acogiendo todas las centellas que se dirigen hacia lo Alto.



8. La observación del funcionamiento de los centros es necesaria, y para eso cada estudiante recibe instrucciones específicas. Los centros del curador deben responder al impulso ígneo, activando el patrón vibratorio correspondiente en la forma que será curada. Tener conocimientos médicos puede servir de ayuda en muchos casos, pero no son fundamentales. Más importante es la sensibilidad del instrumento que, correctamente ajustado, responderá con precisión a los impulsos que trae el fluido eléctrico. Como un sismógrafo delicado debe registrar, simultáneamente, el movimiento de muchas esferas.

9. La complejidad de un proceso kármico se supera por la entrega. El curador debe tener claro que todo lo que necesite le llegará y jamás debe dejarse tomar por las ardimañas de la duda. La fe ha de ser su escudo.

10. Nuestras emisiones son constantes y, para captarlas, el curador necesita afinar su instrumento. Son raros los instrumentos que soportan la tensión de una captación continua, pero el curador reconoce que la labor misma trae la renovación. Así se afirma la ley de la cooperación de los universos.

11. La influencia de los fuegos superiores sobre los inferiores también era reconocida por los antiguos, y el fuego siempre estuvo presente en los altares. El fuego guarda, en sí, el secreto de la transmutación, y por eso se lo llama el Mensajero de los Dioses. El curador trabaja con devoción y, de ese modo, se convierte en portador del fuego del espacio.

12. El curador trabaja con fuegos y por medio de ellos remueve los patrones indeseables. El curador no se ocupa de la forma sin que la consciencia que la habita se haya preparado para la nueva liberación. El curador no busca nada para sí ni tampoco para la forma que va a ser restaurada. En la entrega, reconoce los pasos que debe dar.

13. El curador permanece vacío de sí. Las vibraciones de las esferas ardientes no pueden fundirse en la base si la escoria no fue removida. Los centros del curador son como potentes telégrafos que transmiten la pulsación de las esferas superiores.

14. Es fundamental que el estudiante se despoje de toda pretensión. A la entrada, en el vestíbulo de la Gran Sala, está escrito: "No fuisteis vosotros quienes elegisteis llegar, sino que Nosotros os hemos convocado. No fue por acciones meritorias que habéis alcanzado este portal, sino por predestinación. Sois parte de una gran cadena. Debéis integraros a ella".

## EL SERVICIO

1. No bastan buenas intenciones, es necesario rendirse. No basta la acción, se necesita una correcta sintonía. Fuisteis convocados para trabajar en el mundo de las formas, y con pureza debéis trazar vuestro rumbo. Como navegantes solitarios debéis tener a las estrellas como compañía y al silencio de la noche como heraldo del amanecer. ¡Infelices de aquellos que creen saber algo! Las partículas luminiscentes de la Enseñanza no pueden aproximarse a ellos. Como empolvadas estatuas de museo, ostentan el pasado. ¡Pobres! Desconocen el fulgor de la transmutación, pregonan la repetición de los patrones de las esferas materiales. Ha llegado el tiempo de que el cielo impregne a la Tierra. Una coyuntura tan bella nunca estuvo presente en este universo. La combinación de los elementos es intensa, y la ruptura es necesaria. Todo está preparado, y también vosotros tenéis una tarea que cumplir. Asumid, por lo tanto, el puesto que os cabe, pues de eso depende la continuidad del flujo de las corrientes celestiales.

2. Los sinsabores no son obstáculos para el curador. Él reconoce su tarea y está dispuesto a cumplirla. ¡Cuán ricas son las combinaciones ardientes! Actúan en todo el universo, elevándolo en indescriptible belleza. En silencio recorren las vetas de la materia, promoviendo la trascendencia de los obstáculos a la ascensión. "¡Amad las alturas!", dice el Instructor. "Perseverante, sigo el camino", le responde el devoto discípulo.

3. La evocación de un sentimiento superior en el paciente es de inestimable valor para que se produzca la cura. El curador debe, por lo tanto, convertirse en ejemplo vivo de los patrones ardientes.

4. La estructura cristalina de las rocas es producto de la acción del fuego del espacio sobre la esfera material. Por él, la materia se torna permeable a la luz. Los instrumentos habitados por la consciencia humana son, en sí mismos, entidades en evolución. De ese modo deben ser considerados por el curador, que percibe el principio de la unidad aprisionado en los estratos terrestres y trabaja por su liberación. El principio de la unidad se expresa en la Ley de la Jerarquía. Misteriosas son para el hombre terrestre las interconexiones de las esferas. ¡Él buscó su origen en las osamentas, en vez de mirar al cielo! No obstante, ha llegado el momento de la ruptura de los velos, y por eso la selección es necesaria. Estamos creando las bases para una nueva civilización.

5. El curador debe estar totalmente entregado a la ley. Debe disponerse a eso sin restricciones. Los embates sub-

terráneos no podrán impedir su labor, pues sus raíces están en las esferas celestiales. El fluido eléctrico limpia el instrumento mientras lo irradia. Es así como el servicio y el servidor se unen para la gloria de los universos. Es así como los ecos del Imán cósmico pueden oírse en las esferas materiales.

6. El curador mantiene las manos vacías, pues reconoce en ellas el poder de captación-transmisión. De ese modo, percibe las más variadas combinaciones. Su instrumento se torna una caja de resonancia: capta los ruidos que deberán ser armonizados en la forma e irradia los sonidos conforme al diapasón correspondiente. Hoy las perturbaciones en las esferas intermedias son muy intensas, y por esto él necesita proteger su instrumento, destinándolo exclusivamente al cumplimiento de la tarea indicada. Sin embargo, no deberá escatimarlo cuando escuche el llamado. Esa es la ley. Por medio de ella ocurre la fusión de los universos.

7. El servicio prestado por el curador puede operarse a distancia. No siempre es necesaria la proximidad física. En realidad, la mayoría de las veces no lo es. Los terrestres permanecen engañados con la vida concreta: como salvajes, llenos de temor, son capaces de adorar un trueno, olvidándose de la propia dignidad. Pero Nuestro Rayo está presente y esparce luz donde habitan las tinieblas; rompe fronteras, uniendo las esferas y trayendo desde el cosmos la liberación. Sí, ha llegado la hora. Los caminos de los cielos se abren a quienes respondieron al Llamado. Aurora resplandece

y hace cumplir el destino cósmico que desde siempre estuvo reservado para el hombre.

8. Al actuar en la esfera material, el curador simplemente necesita dejarse guiar por Nuestras indicaciones. Reafirmamos, todo está preparado. Libros cubiertos de polvo no pueden dar respuestas a las demandas de cada momento. El instrumento debe estar vacío para poder ser colmado por las nuevas combinaciones. ¡Cuán rica en posibilidades es la vida, pero cuán cercenadas fueron por el bisturí de la mente de los hombres! El curador no se aferra a conceptos; reconoce el poder creativo del Imán cósmico y recorre la senda luminosa. Él es un liberador de la esencia, no un restaurador de piezas de museo.

9. Pasó el tiempo en que cuidabais de vuestro camino. La confluencia de grandes corrientes exige medidas que estén a su altura. El servicio que habréis de prestar no es vuestro: pertenece al cosmos. Sois un eslabón de una cadena infinita que recorre las esferas, uniendo la Fuente a la multiplicidad de las formas. Despojaos de las toscas vestiduras que ahora lleváis y cubríos con el Manto de Amhaj. Sabed reconocer las señales de los ciclos.

10. Reiteramos: en vuestra labor debéis tener Nuestra presencia como factor determinante. Estamos con vosotros y también podemos actuar por vuestro intermedio. El cumplimiento de la tarea depende de la unificación de los eslabones, completándose así el circuito de la luz. La Jerarquía no se escondió de los hombres, fueron ellos quienes la negaron. Debéis mantener vuestra sintonía

con Nosotros, debéis perseverar en vuestra dedicación. Sabed, de la fusión emergerá la llama, pero es necesario que la base se haya preparado correctamente. Donaos con devoción, y no esperéis recompensas. Conoceréis, en el crisol del servicio al mundo, los misterios de la esencia.

11. Nuestro mensajero está siempre con vosotros. No os demoréis en oírlo. Hasta en los mínimos detalles del cumplimiento de vuestra tarea podréis tener Nuestro auxilio. Mas, ¡pobre de aquel que use en provecho propio las dádivas celestiales! Mejor sería si no las hubiese recibido.

12. Hay arcángeles que tienen como tarea alimentar los núcleos de las esferas ardientes con los pulsos del Imán cósmico. Pero, al tocar la consciencia común del hombre terrestre, esas sublimes realidades se transforman en cuentos para niños. El curador recibe el impacto de las corrientes celestiales y bendice, con gratitud, las esferas concretas. El curador reconoce la verdad de las esferas superiores y se une a ella. El curador no teme la batalla, pues su escudo es la fe.

13. La tensión en las esferas intermedias es indescripible. La precipitación ya comenzó, y en los hechos que pueblan los noticieros podéis reconocer la confirmación de lo que os estamos diciendo. Sin embargo, grande es el fulgor de la liberación que ilumina la esfera celestial e inenarrable el júbilo que colma a quienes alzan vuelo. Sí, la liberación de la Tierra ya es una realidad. También vosotros sois artífices de esa Obra.

14. Los rayos del principio femenino comienzan a impregnar más intensamente la existencia en las esferas materiales. Nuevos tonos van introduciéndose en esa sinfonía, y se hacen necesarios instrumentos más sutiles. Es momento de curar al planeta, es momento de afirmar, definitivamente, como eslabón de la Gran Cadena. En el servicio ardiente podéis imprimir, en las esferas intermedias, el Sello de Samana. Así lo afirmo.



## INSTRUMENTOS DE CURA

1. Esta civilización se preocupó demasiado con las estructuras de la forma en las esferas concretas y se olvidó del fuego que las vivifica. ¡Con el bisturí quiso encontrar el alma! Pobre, se olvidó de su origen celestial. En el campo de la medicina hizo pocos avances reales, pues civilizaciones pretéritas realizaron operaciones cerebrales con mayor precisión que las de hoy. El hombre moderno creó una gran panacea, que tiene poca utilidad para la cura. No nos referimos a Nuestros discípulos, que llegaron a imprimir en la esfera material las señales hacia la sutilización, sino a los mercantilistas que, con su oscuridad, poblaron ese campo sagrado. No obstante, ha llegado el tiempo de retomar la senda luminosa y restituir la vibración ígnea a los átomos de la materia concreta. Sí, podréis tener en las sustancias materiales una herramienta de trabajo, mas para eso deberéis reconocerlas como portadoras de vibraciones.

2. Un oído entrenado es capaz de percibir las más sutiles vibraciones de una melodía. La potencialidad del

instrumento humano aún es poco conocida, pues fue corrompido por el modo de vida de esta civilización. No estamos haciendo proselitismo. Expresamos la ley cósmica, y solamente dentro de la ley contactaréis Nuestro Rayo. Muchos instrumentos que podrían ser de auxilio en el campo de la cura se tornaron juguetes en las manos de personas emotivas. Se degeneraron, y las verdaderas llaves de la ciencia oculta tuvieron que ser recogidas por Nuestros Agentes. Por lo tanto, subrayamos: el curador transita la senda de las Iniciaciones y, poco a poco, se le va revelando el lado interno de la vida.

3. Ciertas sustancias son mejores conductoras del fluido eléctrico que otras. No siempre el curador necesitará recurrir a medios concretos como soporte para la armonización de una forma en conflicto, pero eso podrá ocurrir y tal posibilidad no se debe descartar. No obstante, esos apoyos serán paliativos si la consciencia que habita la forma no se predispone a la transformación. Por eso, el curador trabaja con la esencia de la vida y de los seres. Para él, la forma es el tabernáculo del espíritu en su viaje cósmico y, al mismo tiempo, una entidad en evolución. El curador convive con la realidad de las diferentes esferas, y afirma la Ley de la Jerarquía. Por la atracción de los afines, introduce en la esfera concreta las ondas de la vertiente monádica.

4. La desarmonía en una forma es, en realidad, la respuesta de la forma a un impulso inarmónico emanado de la consciencia que la habita. Por lo tanto, el curador se ocupa de la consciencia, de las causas y, de ese modo, re-

mueve los efectos. Es cierto que, por la ley de la similitud, la acción sobre la forma repercute en el flujo de la consciencia, pero esa resonancia no promueve la cura, solo postergan el mal. Es necesario penetrar la raíz de la existencia, y para eso el curador cuenta con Nuestro auxilio. Se retiraron muchos filtros de las esferas concretas que separaban sus diversas capas etéricas y, de esta manera, el fluido eléctrico puede alcanzar con más facilidad los estratos materiales. El curador recibirá indicaciones precisas sobre qué apoyo deberá dar para la cura que se está realizando, puede estar seguro de eso. La letra muerta de los libros sirve para narrar la experiencia de los antepasados, pero las partículas luminiscentes de la Enseñanza son portadoras de Vida y, por lo tanto, se transforman según el pulso de las corrientes del Imán cósmico.

5. Remover el temor es esencial para la cura. Por experiencia directa el curador afirma el principio de la unidad, despertando en la consciencia del paciente las partículas de luz que responden a las corrientes celestiales. El curador es portador de un magnetismo de gran poder, capaz de canalizar las más variadas corrientes. Pero, al irradiarlas él no las controla, pues la suprema regencia está en la pulsación del Imán cósmico. Por lo tanto, no estamos hablando de magia, que es la técnica de los tenebrosos.

6. No lidiamos con curanderismo. Nuestros métodos son científicos y siguen leyes rectoras del universo en el que actúan. Tienen sus raíces en esferas ardientes; por eso, muchas veces, los terrestres llaman milagros a sus efectos.

7. El fanatismo no tiene lugar en Nuestro nivel de servidores. Es preciso que la aguda espada Brill rompa los grilletes que sujetan la consciencia al caos, y la impregne con el fuego del espacio. El fuego del espacio penetra los estratos de la esfera material e inflama las partículas que pueden responder al ímpetu ascendente de la luz. Ningún lugar deja de ser recorrido por él y, en estos tiempos, los ecos del despertar llegan hasta el centro de la galaxia. ¡Por el tañido de la campana cósmica se cubren grandes distancias en instantes!

8. El curador trabaja en cooperación. Reconoce la vida que existe en las esferas ardientes y percibe el mecanismo de reflexión de las corrientes cósmicas en los sucesivos estratos en los que habita. Él actúa según la ley de afinidad y así conduce el fluido eléctrico al interior de la forma que tiene que armonizar. El toque del curador es como la afinación de un arpa en la que las cuerdas se van estirando hasta alcanzar distintos grados de tensión. El curador reconoce el valor del toque, y por eso cuida de la calidad de sus emanaciones. Su pensamiento es portador de gran poder, y por eso él lo conduce por cauces celestiales. El toque del curador actúa a distancia, pues no está fundamentado en leyes de la esfera concreta. Reiteramos: en la trascendencia de la ilusión fenoménica encontraréis las claves para la comprensión de los procesos alquímicos. Por lo tanto, purificaos.

9. Podrán usarse los metales como portadores de vibraciones, mas, la superstición que hoy existe en torno a ese tema ¡es simplemente pavorosa! La humanidad se incli-

na ante los embaucadores y deja así de oír el clamor del propio espíritu. Por eso, Nosotros indicamos la pureza como la mejor de las terapéuticas. El Tiempo de Samana acentúa la tensión en los intersticios de las esferas, y la senda de la verdad se ilumina rumbo a la trascendencia. El curador reconoce la grandiosidad de esta transición, y colabora para que las mutaciones previstas puedan implantarse dentro del plazo indicado. El curador reconoce las señales de los tiempos, y tiene su morada en el corazón de la Jerarquía.

10. ¿Cómo podría un individuo conducirse como canal de cura sin estar unido a la vertiente del cosmos? Imposible. Solo uniéndose inexorablemente a la Jerarquía podrá cumplir con su destino. Adhiriendo a los principios rectores de esa Fraternidad, exclusivamente, podrá seguir la senda ascendente y de ese modo realizar su verdadera tarea. Solo trascendiendo la oscuridad llegará a la luz. ¡Sí, Nosotros afirmamos la verdad! ¡Sí, Nosotros afirmamos la senda luminosa! ¡Sí, Nosotros afirmamos la disolución de los lazos con la materia! Finaliza el tiempo en el cual pesados grilletes retenían al espíritu en los oscuros rincones de la esfera terrestre. Por eso la tensión es grande y por eso tantos gases venenosos impregnan la atmósfera. El curador reconoce en sus centros la tensión circundante, y actúa como un disipador del mal. Sus irradiaciones silenciosas llenan el espacio con el fuego celestial y así redimen lo que es salvable. El curador es como una antena retransmisora de impulsos cósmicos para la esfera en la que habita. ¡El curador reconoce Nuestros impulsos,

y por eso es llamado Faro Resplandeciente! ¡Sí, el rayo transmutador penetra este universo! El tañido de la campana cósmica convoca a los escogidos.

11. El curador se protege del asedio de las tinieblas, pero no le teme. Sin exponerse al mal, no retacea cumplir con sus tareas. El curador aprende a reconocer los ardidés de los tenebrosos, que diseminan el caos en las esferas intermedias. Gran parte de los males físicos tienen origen en disritmias psíquicas, que sirven de puertas de entrada para pequeños e indeseables huéspedes. El curador sabe reconocer a esos visitantes y con Nuestro rayo disipa esa oscura presencia. Mucho puede realizarse con la mirada pura, que canaliza la vibración de la luz hacia el interior de la forma. Por eso el curador contempla las esferas distantes. El curador sabe cómo resguardar la forma para que no haya nuevas penetraciones y, con ese fin, promueve la limpieza en ella. El curador reconoce el estado vibratorio de cada partícula viviente y funciona como conductor en la senda luminosa. De ese modo, él no actúa por compulsión. El curador aprendió a osar sabiamente, por eso le dimos Nuestra espada. Respeta la ley de cada esfera y, por la atracción de los complementarios, reúne el Bien. Nosotros lo convocamos para la tarea. Nosotros lo alertamos sobre la intensidad de la presión atmosférica. Nosotros le indicamos el camino.

12. Muchas veces se necesita una acción drástica para interrumpir un ritmo degenerativo. En esos momentos, es necesario fortalecer el instrumento que hay que armonizar, administrándole un sustrato adecuado para

que en él ancle el fuego purificador. Deben evitarse los minerales, y el curador sabe los motivos, pues también él recorre la senda de la liberación. En el reino vegetal encuentra todas las combinaciones necesarias, y con los hilos de ese reino teje el manto de protección. Al reino vegetal Nosotros lo llamamos Laboratorio de la Luz. ¡Es bello ver a la vida liberándose!

13. El curador reconoce el valor del ritmo. No dispersa energía, sino que la canaliza en la correcta dirección. ¿De qué sirve lavar los pies de quien se complace en caminar por el fango? Es necesario que antes se decida por senderos ascendentes. Así el curador sabe sopesar cada llamado que toca sus centros. El curador es un cáliz colmado por el amor del Supremo e, ininterrumpidamente, vierte ese amor sobre las sucesivas capas de las esferas donde habita. El curador es una espada afilada conducida por manos sabias y, en el momento correcto, rompe los grilletes. El curador escucha, el curador obedece, el curador calla. Es tiempo de actuar cautelosamente, mas es tiempo de actuar.

14. La ley de la necesidad atrae el abastecimiento adecuado. Es preciso ser justo, para no descartar lo necesario. ¡Cuántos impulsos se pierden por la simple falta de atención! El curador sabe que, al recibir un pedido, también estará recibiendo la respuesta. Por eso se mantiene ligado a múltiples esferas. El curador sabe, por vivencia de la ley, que no hay obstáculos para la Fuente que todo provee. Sabe también que se deben recorrer los circuitos adecuados para que la manifestación se realice: por eso reconoce el valor de los ciclos.





## TRASCENDENCIA EN LA FORMA

1. No siempre será necesario que el instrumento entre en contacto directamente con la forma en desarmonía. El curador debe, por lo tanto, liberarse de preconceptos y permanecer en disponibilidad. ¿Cómo podrá un dispositivo eléctrico registrar impulsos si está desconectado de la fuente de energía? Por eso el curador se mantiene coligado con la Jerarquía. Él sabe que, sin ese Rayo, no puede proseguir.

2. La vida en las esferas materiales desvirtuó mucho la verdadera función de los sentidos. Las personas siempre están tocando objetos y olvidan que ellas mismas son una fuente permanente de descargas magnéticas. Cada parte del instrumento humano tiene una función precisa, que se amplía a medida que la consciencia penetra esferas superiores. Cuando el ser pasa de la lucha por la supervivencia a la senda luminosa, el instrumento responde a nuevas combinaciones. Por eso el curador no se deja infiltrar por el ritmo pernicioso de la civilización actual; reconoce las antenas de las que dispone, y las utiliza como radares potentes al servicio de las esferas celestiales.

3. Hay dos tipos básicos de transmisión a distancia: el envío puro, que parte de la Fuente y tiene una base retransmisora en el curador, y el envío intencional, que parte del mismo curador. Nosotros indicamos el primero, porque contiene la impetuosidad del fuego del espacio. En él, el fluido eléctrico puede ser conducido con mayor perfección. El segundo está permitido solamente en casos especiales, cuando la consciencia del curador está absorbida en el Rayo que lo rige.

4. La percepción externa del hombre no necesitaría limitarse a los órganos de los sentidos. En realidad, no corresponde. Cada uno de ellos contiene un universo de posibilidades, que tendrían que ser colocadas al servicio de la luz. Generalmente, esas posibilidades no emergen, pues los hombres pervirtieron el instrumento que utilizan, satisfaciéndose a sí mismos con las impresiones captadas. Cada uno de los sentidos tiene un correlato superior y puede ampliarse a toda el aura del ser. Así actúa el curador. Como un faro ardiente su aura entera vibra en respuesta a los impulsos de las diferentes esferas; sus centros se tornan vórtices en llamas, que captan, seleccionan y retransmiten impresiones. El fuego del espacio es evocado ante cada verdadera demanda y se derrama en forma de bendiciones sobre el receptáculo que lo acoge.

5. Muchas veces un simple toque es suficiente para desmoronar todo un edificio. Por eso el curador se abstiene de actuar por su propia voluntad. Atravesando los intersticios de la esfera terrestre, se deja impregnar por la pulsación de la vertiente monádica: de ese modo

su voluntad es absorbida por el ritmo emanado por el Imán cósmico y se transfigura, tornándose conductora de una poderosa electricidad. La suprarrealidad debe fundirse en la existencia normal de la superficie de la Tierra, pues ambas son faces de una única Vida. Pero los hombres insisten en afirmar, para sí mismos, que las imágenes que captan por los sentidos son reales, ¡y no perciben que hasta los insectos vuelan en dirección a la luz! El curador actúa a distancia, como simple consecuencia de su elevación.

6. La pureza es la base de Nuestro trabajo. No está manchado por las emanaciones venenosas que hoy pueblan los estratos materiales, pero ellas lo limitan. Por eso indicamos la purificación como un fundamento para la cura. El curador no debe cuidar su instrumento con celo excesivo; no obstante, lejos de las esferas celestiales está aquel que no sabe cuidar lo que se le dio. El curador llega a la correcta disposición de los objetos por no identificarse con la forma.

7. Las grietas de la memoria actúan negativamente, dificultando el proceso de cura. Como nódulos resistentes, emiten hacia la forma una vibración desactualizada. Por lo tanto, es necesario retirar el polvo del pasado y penetrar en la antesala de la eterna existencia. En esa antesala la memoria personal no interfiere. La cura eleva al ser, lo impregna de fluido eléctrico en diferentes intensidades. No obstante, en general no llega a removerse todo el polvo: por eso son necesarias varias aplicaciones.

8. El interior de las células es un gran laboratorio. La ciencia terrestre ya lo descubrió. Sin embargo, no penetró el lado oculto de esa realidad. El curador trabaja desde el lado oculto de la vida: interactúa con leyes etéricas que gobiernan la manifestación en los estratos concretos. Lo hace estando en contacto con otros Hermanos; pero no siempre su instrumento puede registrar esas experiencias.

9. Un órgano enfermo no necesariamente debe ser extirpado. Hay casos en los que se puede disolver el mal y el propio cuerpo elimina los residuos del combate. Sin preconceptos, el curador reconoce lo que está frente a él, y actúa en consonancia con Nuestras indicaciones. Él conoce la potencia curadora de los métodos que empleamos, y Nuestras naves son para él la antesala de la eternidad. Conoce, por experiencia directa, la irradiación de nuestros santuarios de cura, y como una prolongación de esa red despierta el brillo ardiente de la materia.

10. La cuenta regresiva ya comenzó, y el enemigo acentúa la emisión de gases venenosos en la atmósfera. Muchos tienden a sofocarse, y el delirio es uno de los primeros síntomas de esa asfixia. Pero a causa de su propia densidad esos gases no pueden alcanzar los estratos más elevados, donde reina la claridad Brill. Enseñad, pues, a los transeúntes, el Camino de la Montaña. Aquellos que deben seguirlo os escucharán.

11. La potencia de los procesos ocultos que transcurren en el interior de las células es magnífica. Hay, en esa quí-

mica, un cosmos entero en evolución. Por reflejo, ella responde a los comandos del Gran Imán, y por eso el curador trabaja sincronizando vibraciones. El laboratorio celular debe estar desobstruido para que pueda funcionar convenientemente. El curador sabe esto, y trabaja en esa dirección. ¡Es una lástima ver lo que hace la medicina terrestre, como si pintara una casa dejando por debajo toda la suciedad que se impregnó en la pintura vieja! Para llegar a la cura no se deben acumular sedimentos, sino traer a la luz la pureza original.

12. El sentido de trascendencia fue poco comprendido por la humanidad terrestre. Incluso, en ese vuelo, ella trata de delimitar su trayectoria, cambiando lo inédito por la repetición de paisajes conocidos. El curador sabe de qué estamos hablando, pues ya dio el Gran Salto.

13. La luz aprisionada en el interior de las células se libera con la penetración del fluido eléctrico. No obstante, para que se produzca esa liberación es necesario que la célula misma haya despertado a la ascensión. De otro modo, la acción del fluido eléctrico es apenas armonizadora.

14. El despertar de una célula no depende solo de la consciencia que habita el cuerpo del cual es parte; la célula es una entidad, y tiene sus propias acumulaciones. Al descender a la esfera material, el Rayo del espíritu atrae las partículas de vibración correspondiente en torno del núcleo en el que está anclado. No obstante, hasta hoy, en ese proceso se superponen muchos sedimentos y, por eso, existe tanta discordancia en la vibración de

los diversos componentes de un mismo instrumento. La célula debe aspirar a la unificación con la Fuente y eso es fruto de las estimulaciones que recibe de diferentes procedencias: primero, de la consciencia que habita el cuerpo del cual ella forma parte; segundo, de los impulsos de los estratos colectivos; tercero, de la Consciencia-Madre, rectora de la evolución de toda la materia planetaria.

## INTEGRACIÓN DE UNIVERSOS

1. La cura es un proceso de liberación de la esencia. Por eso el curador considera la armonización solo como una de sus etapas. Una forma está compuesta de miríadas de vidas menores y, a su vez, es parte de un cuerpo mayor. Así lo determina la ley de la existencia, y bajo esa ley se plasman las formas. La progresión de las esferas manifestadas oscila rítmicamente entre la contracción y la expansión. Ese pulsar dicta los límites de la proximidad entre universos paralelos. El curador reconoce los diversos ritmos, y se mueve dentro de la ley. Aurora habita el corazón de la Tierra. Su potencia aún no puede ser revelada en la esfera concreta, pues esto causaría su disolución en el mar de fuego celestial. Por eso la revelación es gradual, preparando, paso a paso, la etapa siguiente.

2. El curador conoce la posibilidad de trasladar un objeto de una dimensión a otra. De esta manera, trabaja como eslabón entre universos. Muchas veces su instrumento necesita absorber un ritmo inarmónico y en seguida transferirlo a otra dimensión, donde será debidamente ajustado. Por eso él es llamado Músico del Fuego. Nues-

tras naves actúan colaborando con los curadores activos en la esfera concreta. Integrando universos, el diapasón de la armonía suena con poder insuperable. Al enemigo no le gusta ver Nuestro Rayo en acción, y por eso el curador debe mantener estricta vigilancia.

3. Nuestras naves son portadoras del fuego del espacio y pueden conducirlo a las tareas que están en marcha en las diferentes esferas. La ley de la afinidad determina el acceso al interior de una nave: también aquí el poder del Gran Imán se hace presente, activando corrientes y seleccionando las partículas que serán vivificadas. Nuestro control sobre las leyes de la materia es absoluto, mas actuamos según los límites permitidos por el karma individual y planetario. A medida que la esfera material va siendo abrasada por el fuego, sus partículas se van dinamizando y se posibilita la acción de leyes más sutiles. No aconsejamos la búsqueda de experiencias ni tampoco de fenómenos: sería un desvío que solo retardaría la expansión de la consciencia. El materialismo reinante en la mentalidad terrestre hizo que en los intersticios de los estratos concretos se depositasen aglomerados psíquicos, dificultando la circulación ígnea. Lo mismo sucedió en el instrumento humano, y gran parte de los espacios intercelulares quedó obstruida. En estos tiempos, se está aplicando una descarga especial de fluido eléctrico, de calidad estelar, directamente en las capas magnéticas del planeta. Tal hecho repercute en todas las partículas que lo componen, evocando en ellas la respuesta correspondiente. Ved, pues, que la oportunidad ofrecida por esta



coyuntura es única, y que necesitamos prolongaciones puras que actúen como canales en la esfera concreta. La posibilidad de que un trabajo de cura se realice con la colaboración de consciencias vinculadas a este planeta es significativa, pues equilibra gran parte del pesado golpe de retorno que la propia humanidad atrajo sobre sí. Por eso decimos: elevad vuestro corazón al Altísimo; en secreto dedicadle vuestra existencia. Eliminad de vosotros el temor; con fe, alimentad el flujo de la Gran Cadena. Sí, el fuego del espacio está presente y activo. Las esferas materiales ya respondieron al llamado supremo y aguardan el momento del Encuentro.

4. Existe mucha fantasía en torno al uso de los colores. No obstante, los colores densificados de la esfera material solo tienen efecto psicológico, no pueden actuar en el ámbito espiritual. Es necesario que la vibración del espíritu esté presente para que el fuego de la materia se eleve hacia el encuentro de la Fuente. El movimiento del fluido eléctrico en el espacio puede ser percibido como una infinidad de colores y de sonidos, pero esa armonía no se puede registrar en las partituras terrestres. La ley del cosmos es inconmensurable para la mentalidad humana. Es necesario despertar nuevos potenciales y ya fuisteis informados respecto de las cirugías que hemos realizado en muchos instrumentos. ¡Para sonidos más sutiles se necesitan instrumentos depurados!

5. En la Atlántida también se utilizaban los colores con fines terapéuticos. En aquella época, muchos de Nuestros Agentes estaban encarnados y, como sabéis, las esferas

materiales no habían alcanzado el actual grado de solidez. Había mayor interacción entre sus diversos estratos y libre tránsito entre dimensiones. Recién ahora, que en la escala ascendente el camino de la sutilización alcanza los estratos concretos de la esfera terrestre, el uso de los colores emerge nuevamente como método terapéutico. Sin embargo, Nuestra Obra no se destina a la confirmación del ego, sino a la liberación del espíritu. Nuestras naves y santuarios de cura trabajan con ese instrumento, pero como medio de transporte de vibraciones celestiales. De ese modo, regulamos el tono y la intensidad del voltaje ígneo que debe llegar a la forma que está siendo armonizada. Dejad los escombros del pasado y partid hacia la construcción de la nueva morada. El curador es, ante todo, un liberador de la esencia, no un coleccionista de antigüedades.

6. La transmisión intencional es un procedimiento delicado. Solo aquel que se trascendió y cruzó los portales de la esfera celestial está apto para eso. Mas él ya no tiene voluntad propia: tal distorsión fue disuelta en su ser. En él, la voluntad del espíritu reina, plena. Si los que, con buenas intenciones, se ocupan de transmisiones mentales y usan para eso los colores y formas que les parecen positivas supiesen el trabajo de limpieza que debe realizarse en la huella de esos envíos, ciertamente cambiarían de conducta. En la infancia se permiten muchos procedimientos, pero es hora de que el hombre asuma la madurez. A aquellos que quieren servir, se les pide entrega. En el vacío encontrarán la llama. Energías sublimes impregnan la esfera de la Tierra y se necesitan

antenas que puedan captarlas y retransmitirlas. Empero, se debe establecer una sintonía correcta y ella no se basa en lo conocido. Por eso decimos: no levantéis polvareda, dejad que el fuego arda.

7. En estos tiempos, la esfera ardiente envía sus rayos hacia la esfera terrestre de modo singular. La vertiente monádica, activada por el ímpetu de las corrientes cósmicas, torna incandescentes sus más bellas partículas. Es raro ver tan vasta coyuntura canalizada hacia un solo planeta, pero como sabéis, el destino de la galaxia dependía de este órgano enfermo. El trabajo de Nuestra Hermandad es incansable e ininterrumpido. No conocemos pausa, y la continua labor enciende los éteres con un brillo especial. La renovación se hace por medio de la integración en leyes de las esferas superiores, donde la fricción no actúa. El curador conoce este secreto, que está oculto en el mito del "móvil perpetuo"<sup>1</sup>. No estamos hablando de la extinción de los ciclos, sino de la incesante penetración del impulso del espíritu: por eso el curador llama al sueño El Portal del Infinito.

8. Es momento de reconocer Nuestra presencia a vuestro lado, no os olvidéis de esto. Tendréis las indicaciones necesarias para la consecución de vuestra tarea. No obstante, no esperéis a tener la linterna en la mano para

---

<sup>1</sup>. **Móvil perpetuo:** Sistema cuyo funcionamiento estaría en contradicción con el primero y con el segundo principio de la termodinámica. Sería una máquina de cualquier naturaleza, capaz de funcionar indefinidamente sin gastar energía o transformando en trabajo toda la energía. (N. de T.)

caminar: es en medio de la oscuridad donde la luz os será dada. Por lo tanto, no titubéis.

9. La consciencia del curador está inmersa en el Infinito. Por consiguiente, él puede ser una prolongación de los cielos. Muchos piensan que por medio de fórmulas podrán resolver las desarmonías de la forma. De ese modo permanecen cambiando piezas de lugar, mas no las transforman. Los secretos de la transubstanciación de la materia son conocidos por el curador, pero su acción es inconsciente. Tal como el fuego del espacio, él actúa en silencio, pues hace mucho que su deseo fue consumido por las llamas del despertar.

10. El aura del curador debe tornarse incandescente. Como un faro ígneo, debe reflejar el circuito de las más bellas energías del cosmos. Ese proceso es gradual y está vinculado al nivel de aspiración alcanzado. Empero, el punto de tensión que hace que el faro se inflame se alcanza solo con fe. Por eso, antes de curar, Nuestro Hermano les preguntaba a los enfermos: "¿Tenéis fe?" Al ser interrogados de ese modo, muchos dicen sí, pero en realidad buscan conducir Nuestros envíos. El curador ya aprendió a trascender esta etapa, en la cual la voluntad humana intenta, por su mezquindad, atraer sobre sí las dádivas del cielo. Sin embargo, él también reconoce que el arco de la evolución es infinito, y que la progresión de las energías debe ser constante. De esta manera, no se instala en la zona de confort y, para mayor gloria de los universos, multiplica los talentos que recibió.

11. La superstición es un obstáculo para la integración de la consciencia en las diversas esferas. El ser debe volverse uno y por eso el curador debe buscar la unidad. Los sistemas de creencias cristalizan las ondas mentales en una única frecuencia y tejen, en torno del creyente, velos que reflejan las imágenes de su propia imaginación. ¡Cuán triste es ver cómo las personas tienden a sumergirse en la oscuridad! Se engañan a sí mismas y retardan la elevación de la cadena de la cual son eslabones. Muchos confunden creencia con fe. ¡No perciben la diferencia entre un sedimento opaco y el brillo de la luz! Pero el curador recorre la senda ardiente, y su irradiación es capaz de llevar a la trascendencia a aquellos que la buscan.

12. Cuando en movimiento ascendente la consciencia traspasa los intersticios de una esfera, necesita de un período para adaptarse al universo que acaba de ingresar. A pesar de que hay grados en las vibraciones en los sucesivos estratos, la consciencia percibe mayor diferencia al atravesar los límites de una esfera, y debe recomponerse después de ese salto. Este trabajo se realiza con más facilidad en los períodos de sueño. Así, mientras reposa, el instrumento va siendo entrenado para seguir esos movimientos, registrando apenas vestigios de las experiencias. Durante el sueño, la consciencia transita por las diversas esferas y puede penetrar los misterios de la Creación. No obstante, el curador debe tener su mecanismo entrenado de modo tal que, aun estando despierto, pueda alzar vuelo hacia las más distantes constelaciones. Este entrenamiento no se realiza con la aplicación de fórmulas

mágicas, sino por la perseverante aspiración al Supremo. Muchos creen saber lo que más les conviene, pero el curador aprendió que la entrega es el único camino seguro en dirección a la Fuente.

13. Muchos sabios del pasado actuaban como curadores, pero no por eso manipulaban pociones. Su irradiación benéfica actuaba a distancia, y realizaron grandes hechos invisiblemente. El curador no se preocupa por el reconocimiento del mundo. Su atención está enfocada en las esferas distantes y sabe que la única aprobación auténtica proviene del Instructor. La instrucción interna es hoy una realidad disponible para muchos seres, y por eso Aurora acoge nuevos grupos. Sin embargo, la selección es severa, la ley debe ser seguida fielmente: no se puede entregar el fuego de los cielos a los incautos. Sí, la humildad es el símbolo del curador.

14. La vertiente monádica se enriquece por la irradiación del curador. Del mismo modo, su labor se fortalece por la corriente de la Jerarquía. Tan solo con la fusión de los eslabones se construye el Nuevo Mundo. Tan solo afirmando el Bien se disipa el mal. El curador no dispersa energía en palabras inútiles. Sabe que cada ladrillo debe ser colocado firmemente en esa construcción. Conoce el valor del ritmo y, afinándose con el diapasón ardiente, se cubre con el Manto de Luz. Es tiempo de profundos cambios en la consciencia de la humanidad. El cincel del Escultor prepara el surgimiento de la Nueva Raza. Lo que está escrito se cumplirá. De modo que, ¡impulsad a vuestros hermanos hacia el Camino de la Montaña!

## INTEGRACIÓN DE LOS REINOS

1. Los misterios ocultos en el reino vegetal fueron en parte revelados por verdaderos alquimistas. Ellos descubrieron relaciones entre metales y planetas, como también particularidades de ciertos vegetales. En el cosmos todo está interconectado, pues todas las ramificaciones provienen de un único núcleo central. La sutilización de la esfera terrestre es una realidad y sus componentes ya están siendo integrados en una nueva vibración. El curador no se deja engañar por las apariencias y en el enfurecimiento del enemigo reconoce las señales de la victoria. El Gran Mensajero está cerca, pueden oírse sus pasos y hay quienes perciben en su interior esa magnánima Presencia. Es necesario persistir. Muchos, como si ya hubiesen llegado, disminuyen el ritmo de su caminar por haber avistado la cumbre de la montaña, ¡se olvidan de que aún hay una gran distancia para recorrer! Por eso Nosotros alertamos: la tensión en las esferas intermedias es fuerte, y cada instante es valioso para el cumplimiento de la tarea. El curador reconoce la premura de los tiempos

y el latido de su corazón se transforma en aliento para todos los reinos.

2. El curador encuentra en el reino vegetal los hilos que necesita para tejer el substrato para el fuego. Así, con los elementos correctos, prepara el crisol para la transustanciación. Cada etapa de la espiral demanda la tensión correspondiente, y por eso el curador trabaja con la luz. Como un imán, él magnetiza lo que toca; como una antorcha, ilumina a los que se le aproximan. El curador trabaja no solo con el reino humano, trabaja con la Vida y, de ese modo, todos los reinos son impregnados por sus vibraciones. Cada reino representa un grado para la consciencia. Y lo que ya se adquirió jamás se pierde.

3. La Belleza es expresión de la Vida. El curador reconoce la Belleza en las mínimas manifestaciones; por eso puede penetrar el mundo de las sub-vidas en conflicto y alimentar en ellas el Bien. Por estar imbuido de la armonía del cosmos, refleja el sonido adecuado para cada situación. El curador es un mensajero de los cielos, y sus palabras también pueden ser comprendidas por los hermanos menores. Preguntad a los pájaros, a las hierbas del campo y a las flores, y ellos os dirán dónde mora el curador. Existen muchas leyendas de animales salvajes que convivían con hombres santos y junto a ellos se volvían dóciles compañeros. La Nueva Tierra se aproxima, y en ella lo que hoy es imposible será realidad. Por eso amad la Belleza y sembrad el Bien.



4. La ansiedad y el miedo no penetran el aura del curador. Esas fuerzas son degenerativas, con ellas el fluido eléctrico no puede ser acogido. Por eso el curador disuelve la ansiedad y el miedo en sus hermanos. Hace eso naturalmente, pues su consciencia habita en el Infinito. No obstante, la ansiedad y el miedo crónicos depositan muchos sedimentos sobre los intersticios internos de la forma y, aunque los vórtices oscuros sean desintegrados, se necesita limpiar la casa a fin de acoger a la nueva dispensación. Para esa limpieza el curador reúne los ingredientes adecuados, y el reino vegetal proporciona magníficas combinaciones.

5. Los elementos del reino mineral se encuentran, transmutados, en el interior de los vegetales. De modo que el curador no utiliza directamente los metales, sino que trabaja con ellos indirectamente. Hay casos en los cuales es necesario componer preparados especiales, y para esto el recipiente donde se hace la mezcla debe proveer la estructura energética necesaria. A esos fines, el curador selecciona un recipiente de metal adecuado para que el fuego del espacio pueda anclar en él sin interferencias ambientales. Como en una melodía, también en la preparación de medicamentos es necesario seleccionar vibraciones. Y el curador hace esto con perfección, pues fue imbuido por la sabiduría eterna.

6. Nuestra Hermandad conoce el poder del ritmo y del sonido, y con ellos teje la vestidura de luz para las diversas esferas. Esto no tiene nada que ver con la repetición oscura de fórmulas mágicas hecha por los magos y hechiceros.

ceros, instrumentos de las fuerzas del caos. Como sabéis, por medio del ritmo ciertas sustancias son dinamizadas, y en ese campo hay claves que ya os fueron entregadas por Nuestros discípulos. Los vegetales responden al ritmo con belleza, y ascienden en la escala vibratoria, elevando su irradiación. Los vegetales son importantes en el proceso de cura, no solo porque proporcionan la base adecuada para ciertos medicamentos, sino también por su presencia viva, que alimenta con armonía el aura ambiental. El curador permanece atento a todos los detalles y, al reunir correctamente los elementos disponibles, compone las más bellas sinfonías.

7. La ley de la necesidad actúa en todas las esferas manifestadas. Por eso el curador sabe que la provisión estará disponible, siempre que se haya establecido la sintonía con la Fuente. Los elementos se aproximan por la ley de la afinidad, y este hecho es una realidad inclusive en la esfera concreta. No solo colaboradores y bienes materiales, sino hermanos de los otros reinos —los devas, los elementales, los minerales, los vegetales y los animales— son atraídos por medio de esa ley. La mezquindad humana no tiene fuerza para impedir ese magno circuito, y donde hay armonía con el Supremo, allí florece la Vida Divina.

8. Los residuos atlantes, muy presentes en la humanidad terrestre, siempre dificultaron su contacto con otros reinos y universos. La emotividad, al igual que la conmiseración, tienen una emanación gélida, que dificulta mucho el trabajo ardiente. La ascensión y el ser-

vicio no se hacen sobre el hielo, sino en el camino del fuego. El curador sabe de esto, y así instruye a sus discípulos. Los devas y los elementales responden al ritmo y al sonido. Por eso se utilizan los mantras en tareas especiales o inclusive para el contacto con los regentes de los reinos hermanos. Sin embargo, esas claves fueron reunidas en Nuestros Archivos, y solo quienes tienen acceso a ellos pueden utilizarlas con seguridad. Aurora resurge no para traer lo viejo, sino para integrarnos en la sabiduría eterna.

9. Las plantas y ciertos animales sufren directamente los impactos de las emisiones humanas. Algunos especímenes actúan como transmutadores del aura del ambiente donde viven, mientras el hombre esparce suciedad... El curador es reconocido por todos los reinos y con todos puede comunicarse. Sin embargo, debido a la alta densificación de los estratos concretos, esto no siempre se refleja en su vida externa. Aquel que se dispone al servicio de cura no debe tener ambiciones, y tampoco crear fantasías. Debe aprender a concentrarse en el momento presente y a cumplir con fidelidad las indicaciones que, gradualmente, está aprendiendo a captar. Solo así avanzará con seguridad y dará pasos firmes rumbo a Nuestra Hermandad.

10. El trabajo realizado por el hombre con la energía radiactiva de los minerales es desastroso y perjudica al ya pesado karma de la humanidad terrestre. Nosotros no aconsejamos prolongar, mediante métodos artificiales, la vida en la forma. La cura no retiene a la consciencia, sino

que la libera de los velos que la separan de la Realidad. El curador no se engaña con la existencia en el mundo concreto y, por eso, es capaz de ser un eslabón entre la forma y el espíritu. Hay muchos métodos para disolver un nódulo en conflicto, si esto tuviere que hacerse; y hasta en el reino animal se puede percibir la química oculta en acción. El hombre no quiso acoger las claves ofrecidas por Nosotros en el transcurso de los tiempos, pero llegó la hora de entregar la espada Brill a los elegidos. Sí, aquellos que respondieron serán Nuestras prolongaciones en la esfera concreta, y tendrán el poder de disipar el mal. Nosotros instruimos a los que buscan la luz. Nosotros aguardamos la llegada de los que persisten.

11. Muchos especímenes de los reinos animal y vegetal pueden percibir los movimientos de la esfera sutil, y así prepararse para lo que se manifestará en el mundo concreto. No obstante, el hombre, por su propia elección, permanece atado a las expresiones más groseras de la materia. Un desequilibrio, para que se exteriorice en la forma como enfermedad, se va plasmando poco a poco en la esfera sutil del ser. El curador reconoce el mal antes de que llegue al mundo concreto; por eso interviene eficazmente.

12. Hay curadores que trabajan de un modo más directo con los otros reinos, y no con el humano. ¡Cuán bello es ver la respuesta de los hermanos menores al llamado de la luz! Cada chispa que se enciende en el espacio evoca, en ellos, el impulso a la ascensión. Sí, cada nivel tiene su matriz ideal y, paso a paso, la senda de la per-

fección se plasma en la forma. Observad ciertas flores y veréis en ellas patrones arquetípicos sin parangón entre los hombres; escuchad los pájaros, y en su canto podréis reconocer la electricidad del verbo creador. Es tiempo de extrema tensión, y no os estamos conduciendo hacia una interpretación emotiva de la vida. Hace mucho que la mediocridad debería haberse abandonado. Solo cuando desaparezca, la Belleza podrá renacer.

13. La cura conduce al ser por la senda de la armonía, pero eso no significa que el curador esté libre de batallas. El enemigo intenta alcanzar a todos los habitantes de este planeta, y ni siquiera a los hermanos menores se los exime del mal. Por eso el curador también es guerrero, sacerdote y profeta. Es unificador de vidas, y el tono de su diapasón penetra todos los reinos. Él dignifica la materia, conduciendo al espíritu por el camino de la luz. ¡Tomad vuestra espada!, ¡oh, Guerrero de los Cielos! ¡Que las bendiciones desciendan sobre ti!

14. Muchos están preguntándose por qué no ampliamos las informaciones acerca de los cristales. Sobre ellos les hablaremos a algunos estudiantes, en secreto, si el reloj de los ciclos así lo permite. Es necesario seguir el pulsar de cada fase, y en estos tiempos la fantasía atlante de los hombres se torna una pesada cadena que les sujeta los pies. Es preciso trascender el apego a las formas, para entonces poder utilizarlas en pro del bien común. El trabajo del hombre con los cristales está reservado al ciclo venidero del planeta, y los despliegues de esa interacción serán inimaginables. Hoy, os decimos:

no busquéis fuera la Fuente que se encuentra dentro de vosotros. No disperséis energía repitiendo patrones superados, que no pueden redimir al planeta. No os acostumbréis al desequilibrio reinante: la batalla es intensa, y necesitamos colaboradores vigilantes. A cada paso tenéis Nuestro acompañamiento. Por lo tanto, escuchad y no os desviéis.

## INTEGRACIÓN DEL SER

1. Suprema Existencia, bendecid a estos hermanos. Fuente de Poder, redimid a los que claman. Serena humildad, fundíos en quienes son agradecidos.

2. Para que podáis recorrer la senda luminosa, precisáis responder al Llamado. Eso significa vencer pruebas, en las cuales habréis confirmado vuestra unión con la verdad y con la luz. Todos los seres, un día, ingresan en esa senda y alcanzan la Morada Celestial. No obstante, pasan eones hasta que el ciclo se termine. No os intimidéis frente al mal. No desafiéis al enemigo. No retardéis vuestro caminar por el clamor del pasado. En vuestro ser será lavado el polvo de los tiempos; vestiréis nuevos trajes, y será grande el júbilo de la liberación. Sin embargo, en esa senda pisaréis sobre rosas y espinas, y deberéis aprender el misterio del Bien. Es tiempo de justicia. Es tiempo de gracias. Magnífico poder, el Hermano Mayor se aproxima. Silenciad vuestro corazón y acoged el gran amor. Tenéis Nuestra paz.

3. Aquel que camina ama el silencio. Aquel que camina ama la soledad. Aquel que camina sigue los rumbos de

la ley. Aquel que camina comulga con el corazón de sus hermanos. Aquel que camina se olvida de sí. Aquel que camina se perdió para el mundo. Aquel que camina se aferra únicamente a la fe. Aquel que camina reconoce las señales de la Jerarquía. Aquel que camina se integra en la Gran Cadena. Aquel que camina se torna redentor de sus hermanos. La cura es vuestra senda. Asumid esa dádiva y sembradla con gratitud.

4. En esta época de transición, muchos seres estarían destinados a trabajar como instrumentos de cura. Sin embargo, sus elecciones los retuvieron en etapas iniciales y, por eso, no podrán realizar lo previsto. Están aquellos que persistieron, entre los cuales hay algunos que ya están activos como terminales de la Sublime Cadena, anclada en los estratos concretos de la esfera material. El trabajo de Nuestra Hermandad es intenso. No hay límite de tiempo ni de espacio para Nuestra labor. La convocatoria es permanente y, por eso, el estudiante no debe lamentarse por las faltas del pasado, sino avanzar con tenacidad. Los portales de Aurora se abren de par en par para aquellos que traen en sus centros el sello de la verdad. El fulgor de las esferas celestiales atrae a las más bellas corrientes. El Imán cósmico responde al llamado. No tengáis duda: todo será para el Bien.

5. ¡Amad con el sello supremo! ¡Sí!, ¡sí!, ¡sí!, ¡por vuestra Gracia, Señor!

6. La verdad es la llama oculta en el interior de los seres. La Enseñanza abriga ese fuego en sí misma y, por eso, ca-



da uno reconoce en ella su camino. La cura corresponde al fortalecimiento de esa llama y a la irradiación de su luz en los diversos niveles del ser. Por eso el curador trabaja con la luz y en la luz sumerge su consciencia. Por eso el curador no se impresiona con la forma, sino que en ella rompe las cadenas.

7. La verdad es el camino de los justos. En esa senda no hay lugar para términos medios. No se puede encender una hoguera con una intención tibia: se necesita ardor, y ese ardor emerge del corazón. El curador reconoce la importancia del corazón en la senda luminosa, y sabe de su valía como instrumento para la unificación de los universos. El corazón acoge e irradia las más sublimes corrientes y por eso está simbolizado por un sol en llamas. ¡Fuego, oh fuego! ¡Viajad por el espacio y enseñad vuestro camino a los hermanos!

8. En medio de la batalla no hay tiempo para lamentos. En medio de la batalla se necesita aspiración. En medio de la batalla se necesita mayor vigilancia. En medio de la batalla es necesario escudriñar el corazón. En medio de la batalla es necesaria la ausencia de intenciones. En medio de la batalla se necesita obediencia. En medio de la batalla se necesita entrega. En medio de la batalla es necesario unirse a Nuestra Hermandad. En medio de la batalla está permitido invocar al Maestro. El Maestro responde. El Maestro bendice. El Maestro enseña a caminar.

9. En el servicio está la clave de la Instrucción, y también el portal hacia universos más amplios. Muchos se quedan esperando estar preparados para poder servir, y

no perciben que sería precisamente el servicio lo que los prepararía para nuevos pasos. Nos referimos al servicio ardiente, a la abnegada entrega del ser a la evolución. Así como un arquero lanza lejos su flecha, en la tensión ardiente el ser se lanza hacia el Infinito. No hay límites para aquel que, decididamente, abrazó el Llamado.

10. El Infinito siempre fue conocido como la morada de los dioses. Sabed, el Infinito es vuestra morada. No cercenéis, con vuestra inercia, el ímpetu de las corrientes celestiales. ¡Oh, queridos hermanos! Romped los lazos que os mantienen en la densidad terrestre. Es tiempo de alzar vuelo rumbo al Infinito. No temáis perder lo bello que adquiristeis, pues lo que está verdaderamente unido no se separa jamás.

11. La ascensión es la senda de los elegidos. En una espiral ardiente, el silencio latente despierta y recorre cada nivel del ser, quemando obstáculos, rompiendo velos. Es bello ver la ascensión del fuego, es bello ver la respuesta de la luz. La consciencia acoge en sí al Infinito. El Infinito es la pulsación de la unidad. La consciencia se integra así a su Jerarquía.

12. Tan solo los servidores mismos pueden impedir la realización del Plan. Mientras haya brazos y manos, la Obra se realiza, y no hay nada que pueda impedirlo. Mas la consciencia que no está correctamente enfocada se asemeja a una pared que no deja pasar la luz. Por eso, antes de culpar a las situaciones externas, abríos a vuestro interior y sabréis las causas

de la postergación. ¿Conocéis el mito? Pues es tiempo de liberar a Prometeo.

13. Muchos de Nuestros discípulos estuvieron encarnados en la esfera terrestre y, en medio de la oscuridad reinante, llevaron adelante el trabajo de la luz. El resultado de sus tareas no se puede medir por hechos externos, sino por el brillo de las consciencias en la esfera celestial. Sí, Nosotros afirmamos la trascendencia de las ilusiones. Sí, Nosotros afirmamos la liberación del ser. Sí, Nosotros afirmamos la Nueva Tierra.

14. Todas las partículas retornan al Origen. Esa es una ley cósmica, y por ese pulsar el Gran Imán esparce sus corrientes. Con cada impulso, más intensas se vuelven las vibraciones de las diversas esferas, queriendo romperse bajo la nota de tan sublime diapasón. Lo sagrado se debe incorporar a la esfera terrestre como la savia que nutre al árbol de la vida. Para esto es necesaria la reverencia, y así decimos: ¡Humildad, revélate! ¡Eres la guardiana de este camino! Sí, con humildad y con reverencia se unifican los corazones; con humildad y con reverencia el buscador cruza los portales del Templo; con humildad y con reverencia los universos se funden.



PARTE III  
SEMILLAS DE BIEN

*A vosotros, que llegasteis a los portales de Aurora; a vosotros, que os consagrasteis al entregaros al Creador; a vosotros, que soltasteis amarras y que os encamináis hacia el Infinito; a vosotros, que transitáis la senda luminosa y así redimís a vuestros hermanos, os dirigimos estas palabras.*



## CRUZANDO PORTALES

1. Reconoced en lo invisible las causas de lo visible y, entonces, extirpad el mal.
2. Reconoced en lo pequeño el reflejo de lo Grande. Así, imprimid en la vida el signo de la ascensión.
3. Repudiad lo falso, adherid a lo verdadero.
4. Negad la mentira, abrid caminos a la Verdad.
5. Construid, con fe, la fortaleza. Con devoción, empuñad la espada Brill.
6. Por la senda luminosa conducid a vuestros hermanos; no pactéis con la oscuridad.
7. Interconectad universos; cumplid los designios supremos.
8. La Enseñanza os será dada por etapas, no toda de una vez<sup>1</sup>. Es necesario construir el camino paso a paso, es necesario colocar ladrillo por ladrillo en esa construcción. Permaneced atento. Os hablaré, directamente, en vuestro interior.

---

<sup>1</sup> Véase LA VOZ DE AMHAJ, del mismo autor, Editorial Irdin.

9. Brill se vuelve hoy mucho más disponible para la humanidad terrestre. Esa energía está siendo irradiada con mayor potencia a partir de núcleos que están activos en los estratos etéricos del planeta. Brill es curadora, renueva las estructuras de la forma y responde a los comandos del ritmo supremo. Brill no puede ser conducida por la voluntad humana. Solo aquel que se fundió en la Jerarquía puede tejer la red ígnea para la conducción de Brill.

10. Vuestras manos son tesoros cuando están exentas de ilusiones. Utilizadlas sabiamente en la Gran Obra. ¿De qué sirve un violín, si no existen manos hábiles para tocarlo?

11. Resguardaos del mal. No cedáis a las invitaciones del enemigo. Aprended a reconocerlas en los pequeños movimientos. Debéis precaveros especialmente de estos últimos.

12. Por haber ganado una batalla, no penséis que la guerra terminó. Mayor debe ser vuestra vigilancia. Contad con Nuestra protección. Ayudad a los que lo necesitan.

13. ¡Sed firmes!, ¡sed firmes!, ¡sed firmes! Solo con amor y con dedicación de vuestra vida al Supremo alcanzaréis el próximo nivel. Aguardamos vuestra llegada.

14. La instrucción os será transmitida en detalles. Dedicadnos exclusivamente a la tarea que os fue propuesta. Formamos servidores de la Ley, no curiosos.

15. Superad la tensión del conflicto con la tensión ardiente. En el fuego tenéis las claves que necesitáis para vuestra labor. Vuestra tarea es curar, pero es necesario despojarse de caprichos humanos. La senda de la arro-



gancia es oscura. La senda de la entrega es luminosa. Fugaces son los envíos de aquel que duda. Poderosos son los envíos de aquel que adhirió plenamente a la luz.

16. Cuidad vuestros pensamientos. No los dejéis vagar. Una chispa perdida, llevada por el viento, puede causar incendios donde la hierba debería florecer. Por lo tanto, vigilad.

17. No os comparéis con vuestros hermanos. Cada cual tiene la tarea que le corresponde en el momento cíclico actual. Afirmad la unidad. Solo así correréis el velo.

18. No seáis complacientes. No temáis. Tan solo la tensión de la justicia puede generar el vórtice del Bien. Ante todo, es necesario que hundáis profundamente vuestras raíces en el cielo. La Jerarquía es el eje que os sostiene.

19. Vuestro servicio es precioso, mas no os consideréis su autor. Sabed, la Fuente guarda en sí la creatividad del cosmos. El espíritu retransmite las vibraciones que provienen de ella, y así se torna su colaborador.

20. No retengáis para vosotros el flujo de la corriente. No descanséis el corazón en nada que no sea el Creador. Sabed que la libertad está en la rendición completa. Avanzad.

21. Sed libres. ¡Oh!, centellas de amor, al cosmos pertenecéis. Volad libres, ese es vuestro destino.

22. Para cruzar los portales de Aurora, despojaos del pasado.

23. Para cruzar los portales de Aurora, despojaos de expectativas.

24. Para cruzar los portales de Aurora, trascended el deseo.
25. Para cruzar los portales de Aurora, renunciad al querer.
26. Para cruzar los portales de Aurora, amad el Bien.
27. Para cruzar los portales de Aurora, rendíos al Supremo.
28. Para cruzar los portales de Aurora, invocad la Gracia sublime.
29. Para que podáis servir junto a los Hermanos Mayores, colmaos de luz.
30. La batalla con los elementos será intensa en vuestro interior, mas no hay barrera que no pueda trasponerse. Por eso repetimos: perseverad, perseverad, perseverad. La luz emergerá, disipando las tinieblas.
31. Debéis conocer el poder oculto de la fe.
32. Debéis penetrar los misterios ocultos con fe.
33. Sumergíos más profundamente, no os engañéis. Es necesario descubrir en vosotros el diamante de la fe.
34. ¡Coraje!, ¡coraje!, ¡coraje!
35. El ascenso es escarpado. Bien lo sabemos. Pero otros recorrieron ese mismo sendero, y abrieron camino para vosotros. Guardad en el corazón estas palabras: de vuestros pasos depende el destino de muchos otros hermanos.
36. Los impulsos de la Enseñanza son irradiados para todos. Son atraídos y captados por los pocos que pueden vibrar según su diapason.

37. Preservad lo puro y llegaréis a lo nuevo. Purificad vuestras ofrendas, trascended lo formal, penetrad la esencia, irradiad el Bien.
38. Manteneos bajo tensión ardiente. ¡Oh faro resplandeciente!, vuestro fulgor prenuncia el Nuevo Mundo.
39. Guardad silencio. En silencio obedeced. En silencio seguid. En silencio dedicad vuestra existencia al Supremo. En el silencio os llamaré.
40. ¡Trascended!, ¡trascended!, ¡trascended! Os fue dado el mito, debéis materializarlo: Cerbero<sup>2</sup> debe morir.
41. En el ardor de la entrega los obstáculos serán vencidos. Jamás dudéis de la potencia de Nuestro Rayo.
42. Tenéis la Palabra. Conoceréis el Verbo aun antes del amanecer.
43. La similitud vibratoria es la clave para la superación de los obstáculos.
44. La similitud vibratoria es la clave para la aproximación de los afines.
45. La similitud vibratoria es la clave para la dinamización del Bien.
46. La similitud vibratoria es la clave para rasgar el velo.

---

<sup>2</sup> **Cerbero:** Perro de tres cabezas, personaje del décimo Trabajo de Hércules. En el mito el héroe debe matar a ese perro. Sus tres cabezas representan, respectivamente, las sensaciones, el deseo y las buenas intenciones. Véase *HORA DE CRECER INTERIORMENTE (El Mito de Hércules, Hoy)*, del mismo autor, Editorial Irdin.

47. La similitud vibratoria es la clave para el cumplimiento de la tarea.
48. La similitud vibratoria es la clave para la conquista sutil.
49. La similitud vibratoria es la clave para el perfeccionamiento de los universos.
50. Invocad la Gracia.
51. Invocad Mi Nombre.
52. Invocad la Suprema Bienaventuranza.
53. Invocad la Paz.
54. Invocad el Poder.
55. Invocad, invocad, invocad. Con pureza, trabajad con la luz.
56. Sin nada querer, avanzad.
57. El corazón alado no conoce fronteras.
58. El corazón alado no conoce el temor.
59. El corazón alado no conoce el frío.
60. El corazón alado vivifica universos.
61. El corazón alado reconoce el Sonido.
62. El corazón alado emite la respuesta.
63. El corazón alado fortalece el Bien.
64. Os llamaré por el nuevo Nombre. Sabréis reconocer ese llamado.

65. No os dejéis engañar por la vanidad.
66. No os dejéis engañar por la soberbia.
67. No os dejéis engañar por la posesión.
68. No os dejéis engañar por el orgullo.
69. No os dejéis engañar por el deseo.
70. Disipad, con el ardor por la luz, las brumas terrenas.
71. Aprenderéis, paso a paso, los secretos de Brill.
72. Aprenderéis, paso a paso, los misterios de Andrómeda.
73. Aprenderéis, paso a paso, las letras de la Palabra sagrada.
74. Reconoceréis en el Nombre del Señor vuestro Nombre.
75. Reconoceréis en el servicio ardiente los pasos de otros Hermanos.
76. Reconoceréis en la rendición del ser, la supremacía del espíritu.
77. Sed perseverantes. No os dejéis dominar por el oprobio del mundo.
78. Brill redime.
79. Brill armoniza.
80. Brill rompe obstáculos.
81. Brill protege.
82. Brill destruye.
83. Brill apacigua.

84. Brill libera. Tenéis en vuestra unión con Nosotros las claves de Brill.
85. Yo os convoco al servicio.
86. Yo os convoco a la entrega.
87. Yo os convoco a la superación de fronteras.
88. Las cadenas del pasado no deben retener vuestros pasos.
89. Las brumas del pasado no os pueden ocultar Nuestra estrella.
90. La atracción del pasado no os debe impedir avanzar.
91. Nosotros afirmamos la integridad. Nosotros afirmamos la soberanía de la luz. Nosotros afirmamos la fortaleza del espíritu.
92. No temáis al dolor.
93. No temáis al frío.
94. No temáis al hambre.
95. No temáis al desierto.
96. Para superar, es preciso romper.
97. Para romper, se necesita decisión, entrega y amor al Supremo.
98. Estamos con vosotros en esta senda. Después de la noche, resurge el día.

AMHAJ

## PALABRAS FINALES

En la más alta cumbre, se oculta el misterio de la existencia en las profundidades de la Tierra. Una luz brilla, anunciando el despertar. La transformación es inexorable. El fuego circula velozmente. La vida alimenta la forma, la forma sustenta la manifestación de la vida, pero la forma es imperfecta. La vida se expande, la forma no puede contener la progresión ígnea, y se incendia. Entonces comienza la liberación. La luz alcanza a la Luz, y en Ella se funde. Se produce la cura. Renace el espíritu.

## LA OBRA DE TRIGUEIRINHO

Trigueirinho, filósofo que abordó temas espirituales, escribió ochenta y cuatro libros publicados originalmente en portugués y muchos de ellos traducidos al español, inglés, francés y alemán. Dio más de tres mil conferencias que fueron grabadas en vivo en CD, algunas en DVD y en *pendrives*.

En la primera etapa de su trabajo Trigueirinho trató esencialmente sobre el conocimiento de sí, la instrucción y la transformación espiritual. Más adelante transmitió informaciones referidas a la Vida Universal y a la asistencia que recibió la humanidad, desde un principio, a través de la Hermandad Blanca Intraterrena, que habita en los Retiros y Centros Planetarios, y también de la Hermandad Cósmica del Universo. Así mismo mencionó la presencia de Jerarquías Espirituales en el planeta y el advenimiento de una nueva humanidad.

En sus últimos ocho años, analizó con claridad y con la sabiduría que siempre lo caracterizó, los mensajes que la Divinidad está entregando al planeta, como alerta para la humanidad.

Su obra revela una verdadera comprensión de lo que significan todos los Reinos de la Naturaleza en nuestro planeta, la verdadera tarea espiritual del ser humano, su lugar en el universo y también su responsabilidad ante la Creación.

Aclara las razones de la crisis que hoy asola a la humanidad y abre perspectivas para el inicio de un ciclo más luminoso para nuestra raza.





## Nuestra presencia digital



**SITIOS WEB:**

<https://www.trigueirinho.org.br>

<https://www.irdin.org.br> (obras de Trigueirinho)



**YOUTUBE:**

<https://www.youtube.com/trigueirinhooficial>

publicados diariamente a las 7 de la mañana; Videos inéditos miércoles (15h30); Videos en otros idiomas los viernes (15h30). Emisiones en directo los domingos a las 20h.



**FACEBOOK:**

@TrigueirinhoOficial



**INSTAGRAM:**

@irdin\_editora



**TELEGRAM:**

@trigueirinho

@trigueirinho\_partilhas



**SPOTIFY (Podcast)**

Trigueirinho – Enseñanzas filosóficas y espirituales



**E-MAIL:**

Póngase en contacto con nosotros

a través del correo electrónico:

[trigueirinho@comunidadefigueira.org.br](mailto:trigueirinho@comunidadefigueira.org.br)



## Asociación Irдин Editora

---

### ILUMINA TU ALMA RELEYENDO A TRIGUEIRINHO!

Los libros de Trigueirinho están siendo reeditados  
con el sello de Irдин Editora.

Trigueirinho, como un notable instructor  
hablaba de temas atemporales en sus libros.

Usted podrá encontrar, entre líneas,  
importantes enseñanzas que  
le pasaron desapercibidas.

¡No pierda la oportunidad de releerlos!

*Irдин es una organización sin ánimo de lucro,  
sostenida por colaboradores voluntarios.*

---

Para más información, acceda a  
[www.irdin.org.br](http://www.irdin.org.br)  
[www.trigueirinho.org.br](http://www.trigueirinho.org.br)

## LA FORMACIÓN DE CURADORES CÓSMICOS

ocurre cuando el ser interior del individuo y la consciencia que él tiene del mundo, de la vida humana, maduran gradualmente. Es una transformación guiada por su núcleo individual de consciencia cósmica y por instructores de los planos internos de la existencia.

El contacto con curadores o Centros de Cura auténticos es conducido por la Jerarquía con precisión impecable. Este proceso considera el bien mayor del individuo al que se debe curar, según los ciclos de su evolución y también del planeta.

La presencia de los curadores cósmicos altera bastante el ambiente de los seres, por eso trabajan silenciosamente. Los curadores que canalizan energías muy potentes suelen vivir lejos del resto de la humanidad.

Lo que emana de un curador estimula y mueve las fuerzas de la inercia de la materia terrestre; esto puede generar una reacción en los individuos que no están preparados para la transformación o la purificación más profunda.

Siguiendo la Ley del Amor-Sabiduría, en general, el curador no se da a conocer. Trabaja en silencio, en la mayoría de los casos actuando por vías indirectas, desde los planos internos.

